

UNIVERSIDAD DE VALLADOLID

Cuadernos de la Cátedra
de
Paleografía y Diplomática

I



Valladolid

1953

CUADERNOS DE LA CATEDRA
DE PALEOGRAFÍA Y DIPLOMÁTICA

+ 71592
C. 109010

UNIVERSIDAD DE VALLADOLID

27712



Cuadernos de la Cátedra
de
Paleografía y Diplomática

I



Valladolid

1953



Documentos de los Reyes Católicos
relacionados con Valladolid

I

Publicados, con notas e introducción, por

Don Filemón Arribas Arranz

Catedrático de Paleografía y Diplomática
y Director del Archivo Histórico Provincial



Valladolid
Imprenta SEVER-CUESTA

1953

RESERVADOS TODOS LOS DERECHOS

Al lector

Se inicia con éste, la publicación de los CUADERNOS DE LA CÁTEDRA DE PALEOGRAFÍA Y DIPLOMÁTICA, de la Universidad de Valladolid, cuya finalidad no es otra que dar a la estampa, y con ello al conocimiento de eruditos y aficionados a estos estudios, los que en la cátedra citada vayan elaborándose por profesores y alumnos.

Los adelantos científicos han puesto en los tiempos actuales al alcance de cualquier persona, mediante la microfotografía, toda clase de documentos e información bibliográfica, pero razones de índole pedagógica aconsejan trabajar en la cátedra sobre materiales reales, siempre que ello sea posible. Y la nuestra dispone, en este sentido, de abundantes recursos. A pocos minutos de la Universidad, el Archivo de Simancas; y en el mismo núcleo urbano, los Archivos Municipal, de la Real Chancillería y otros muchos que ofrecen sus fuentes inagotables a la curiosa y sana avidez del estudio.

Sobre estos fondos se han realizado ya algunos trabajos que ofrecen materia para la publicación y sin embargo no parece prudente fijar de modo preciso y anticipadamente cuáles sean nuestros propósitos a este respecto, porque sujetos al esfuerzo de colaboración de muchos y también a la generosidad presupuestaria, que respondan respectivamente de la labor que deba efectuarse y de su posible y periódica aparición al público, sería necesario que en este momentouviésemos asegurados uno y otra para poder exponer un programa.

Quede consignada, por lo tanto, solamente nuestra aspiración: Que el trabajo de largas horas de archivo y seminario no permanezca inédito, y que si con estos CUADERNOS se facilita el trabajo subsiguiente de otros investigadores, nos daremos por satisfechos cuantos en ellos laboramos.

Al Excelentísimo Ayuntamiento de Valladolid ha de hacerse patente, en este lugar, el agradecimiento de la Cátedra de Paleografía y Diplomática por las facilidades dadas por los Ilmos. Srs. Alcaldes de la Corporación don Fernando Ferreiro y don José González-Regueral para la utilización de los fondos custodiados en el Archivo Municipal, agradecimiento que hacemos extensivo a la Srta. Adela González Vega, Archivera Municipal.

Después es justo consignar, para su satisfacción y estímulo, los nombres de los alumnos que de alguna manera han colaborado en el trabajo, a saber, Srtas. María Carmen Bouzas Rincón, Purificación Rodríguez Rodríguez y Carmen Gómez Rodrigo; RR. HH. D. Javier Puente Sardonil, D. Ángel Arribas Zabaleta y D. Melanio Caranca Martínez, y de modo especial el de la Srta. María de la Soterraña Martín Postigo, Ayudante de la Cátedra, cuya constante cooperación ha sido valiosa y eficaz en todo momento.

INTRODUCCION

Con bastante frecuencia se ha dicho en los últimos lustros cuán necesaria sea la revisión y publicación de una «Historia de Valladolid» a la cual se incorpore tanto el acervo documental existente en nuestros archivos como las restantes noticias contenidas en crónicas y otras fuentes historiográficas y bibliográficas relativas a la antigua corte de España.

Y no es que estén abandonados la investigación ni el estudio sobre la Historia de Valladolid, aunque mejor puede decirse que la bibliografía local ofrece abundantes producciones de tipo particular, referidas a concretos temas y aspectos de aquélla, con lo cual, ciertamente, hay mucho camino adelantado para el trabajo de conjunto.

Pronto va a hacer un siglo que D. Tomás Muñoz y Romero, publicó su «Diccionario Bibliográfico Histórico de los Antiguos Reinos, Provincias, Ciudades, Villas, Iglesias y Santuarios de España» (1) en el cual recoge y menciona diez y ocho noticias sobre nuestra ciudad, escasa cantidad en verdad, pues la mitad de ellas se refieren a manuscritos, muchos de los cuales todavía permanecen inéditos.

Entre las obras generales cita en primer lugar la *Historia ilustrada de la muy noble y muy leal ciudad de Valladolid*, por Juan Antolínez de Burgos, de la cual menciona dos manuscritos: uno, de la Biblioteca del Señor Duque de Osuna y otro en la Real Academia de la Historia, Biblioteca de Salazar, H. 47, con algunas mutilaciones, a los cuales debe agregarse como del mismo autor, aunque él no lo consigne, el que reseña bajo el número 3, procedente de la Biblioteca Nacional.

Otros ejemplares manuscritos de la misma obra se conocen hoy. El más cercano de la Biblioteca de Santa Cruz de nuestra ciudad, tan utilizado por los vallisoletanos, y los de la Biblioteca Nacional, cuatro como mínimo, de que se hace eco D. Narciso Alonso Cortés, en su artículo «*La Historia de Valladolid en*

(1) Madrid, Imp. de M. Rivadeneira, 1858.

un curioso manuscrito» (2) al destacar el ilustrado, en dos tomos, tan digno de aprecio por los dibujos de temas y monumentos vallisoletanos.

Anota también Muñoz y Romero, la *Historia de Valladolid*, escrita por D. Manuel de Canesí, en seis gruesos tomos que incluye en su bibliografía por haberla visto mencionada en una carta del erudito Floranes al P. Risco y de cuya obra, conservada en el Archivo y Biblioteca de la Diputación de Vizcaya, modernamente se han dado suficientes noticias tanto por D. Darío de Areítio (3) al dar a conocer el índice de la obra como por Don Pedro Aguado Bleye (4), cuando publicó algunos fragmentos de ella.

Y varias obras impresas. La entonces recién publicada *Historia de la M. N. y L. ciudad de Valladolid desde su más remota antigüedad hasta la muerte de Fernando VII*, por el Dr. Don Matías Sangrador Vítores (5), en dos volúmenes, que ciertamente, desde su aparición, ya cumplido el siglo, ha servido de orientación, y casi exclusiva fuente para cuantos han deseado adentrarse en el conocimiento de nuestro pasado.

El tomito que en 1617 había publicado el P. Fray Antonio Daza bajo el título *Excelencias de la ciudad de Valladolid y milagros del Santo Fr. Pedro Regalado, natural de la misma ciudad, uno de los tres fundadores de la santa provincia de la regular observancia de la orden de San Francisco*, curioso pero no de gran aprovechamiento.

Y un *Compendio histórico y descripción de Valladolid seguido del catálogo de las pinturas y esculturas que existen en el Museo de esta ciudad* (6).

Completan la serie, diversas obras de carácter particular, en cuyo grupo pueden figurar perfectamente las cuatro *Disertaciones sobre la Historia de Valladolid*, por D. Rafael de Floranes, señor de Tavaneros, importante figura del Valladolid de la Ilustración que mientras residió en nuestra ciudad ocupado en su cargo de la Audiencia, pensó escribir una Historia de la misma, orientada según los modernos métodos históricos como manifestó

(2) *Boletín de la Academia de Bellas Artes de Valladolid*, núm. 15 (1936), pág. 3.

(3) *Boletín de la Sociedad Castellana de Excursiones*, 1914, pág. 447.

(4) *Revista Castellana*, núm. 40 (1920) y siguientes.

(5) Valladolid, Imp. de D. M. Aparicio, 1851.

(6) Valladolid, Imp. de D. Julián Pastor, 1843.

él mismo en una carta al P. Risco, que más tarde Muñoz y Romero transcribió del original, a la sazón en poder de D. Pedro Sainz de Baranda.

Las citadas Disertaciones tienen por temas: 1.^a «Valladolid no fué la antigua Pincia del tiempo de los romanos»; 2.^a «Sobre el nombre de Valladolid, impugnando las opiniones vulgares»; 3.^a «Sobre la superficie del suelo vallisoletano y su calidad» y 4.^a «Memorias históricas del Conde D. Pedro Ansúrez, fundador de esta población y de los señores que la poseyeron hasta que se incorporó a la Corona establemente, con otras noticias curiosas relativas al primer siglo de Valladolid» y todas ellas con otros trabajos del autor se conservan hoy en la Biblioteca de la Real Academia de la Historia.

En la misma época en que Muñoz y Romero daba su obra al público, Valladolid contaba con ilustres historiadores que contribufan al conocimiento de la de nuestra ciudad mediante diversas y valiosas aportaciones.

Queda citada anteriormente la de Sangrador Vítorez que pudo conocer aquél. Y justo es reseñar las diversas publicaciones de D. Juan Ortega y Rubio, catedrático de nuestra Universidad a finales del s. xix y primeros años del actual, al cual se deben las siguientes importantes obras originales: *Historia de Valladolid* (7), *Investigaciones acerca de la Historia de Valladolid* (8), *Vallisoletanos Ilustres* (9) y *Los Pueblos de la Provincia de Valladolid* (10), y la publicación de la mencionada anteriormente *Historia de Antolínez de Burgos* (11), valiéndose para la edición de tres manuscritos, a saber, el conocido de la Biblioteca de Santa Cruz, otro que poseía D. Félix Rodríguez y un tercero de propiedad particular, y la de unos *Documentos curiosos acerca de Valladolid y su provincia* (12), de muy diversos asuntos, referentes a épocas también diversas desde finales del s. xviii a mediados del xix, contenidos en un manuscrito, que fué del malogrado Dr. D. Genaro de Cos Arias Santillana y pudo transcribir gracias a la galantería de su padre.

Posteriores y de distinto valor son las obras de D. Casimiro

-
- (7) Valladolid, Hijos de Rodríguez. 1881, 2 vols.
 - (8) Valladolid, Hijos de Rodríguez. 1887.
 - (9) Valladolid, Luis N. de Gaviria. 1893.
 - (10) Valladolid, Imp. del Hospicio Provincial. 1895, 2 vols.
 - (11) Valladolid, Hijos de Rodríguez. 1887.
 - (12) Valladolid, Hijos de Rodríguez. 1888.

González García-Valladolid. Sus *Datos para la Historia biográfica de la M. L. M. N., H. y Excma. Ciudad de Valladolid* (13), que en sus 1.421 artículos contiene menciones y noticias de más de 1.700 personajes, naturales o vecinos en algún momento de nuestra ciudad, y su *Valladolid, sus recuerdos y sus grandezas*, en tres volúmenes (14), con 314 artículos de temas históricos, artísticos y biográficos que constituyen un arsenal de elementos dignos de nota.

Iniciado el siglo xx, la investigación de Historia Vallisoletana en sus diversos aspectos, atrajo a su campo nuevas figuras, entre las cuales destacan las de D. Juan Agapito y Revilla y D. Narciso Alonso Cortés.

Arquitecto Municipal el primero, desde 1893 como interino, y desde febrero de 1900 en propiedad, hasta su jubilación en noviembre de 1939, socio fundador de la Sociedad Castellana de Excursiones y, andando el tiempo, Director del Museo Provincial de Bellas Artes, núcleo casi exclusivo del actual Nacional de Escultura Policromada, alternó las tareas diarias de la profesión con el examen minucioso de los fondos del propio Ayuntamiento y de otros archivos, así como con el conocimiento directo de las numerosas obras de arte de Valladolid y su provincia, todo lo cual, le permitió dar a la estampa numerosas publicaciones, entre las que predominan las de tema artístico, todas tan interesantes como *La Iglesia de San Cebrián de Mazote (Valladolid)* (15); *La Iglesia del Convento de San Pablo y el Colegio de San Gregorio* (16); *La Capilla de San Juan Bautista en la Parroquia del Salvador* (17); *Tradiciones de Valladolid* (18); *Los privilegios de Valladolid* (19); *Catálogo de la Sección de Escultura del Museo Provincial de Bellas Artes de Valladolid* (20); *Anotaciones a los «Extractos de los diarios de los Verdesotos de Valladolid»* (21); *Las cofradías, las procesiones y los pasos de Semana Santa*

(13) Valladolid, Hijos de Rodríguez. 1893-1894.

(14) Valladolid, Juan Rodríguez. 1900-1902.

(15) Palencia, Imp. de Abundio Z. Menéndez. 1902.

(16) Valladolid, Imp. del Colegio de Santiago. 1911.

(17) Valladolid, Imp. del Colegio de Santiago. 1912.

(18) Valladolid, Imp. del Colegio de Santiago. 1914.

(19) Valladolid, Imp. La Nueva Pincia (Sin año).

(20) Primera edición, Valladolid 1916. Segunda edición, Valladolid 1930.

(21) Valladolid, Imp. E. Zapatero. 1918.

en Valladolid (22); *La Obra de los maestros de la escultura vallisoletana* en 2 volúmenes (23); *Las calles de Valladolid, nomenclátor histórico* (24); *La pintura en Valladolid* (25); amén de numerosos trabajos publicados en los diarios locales entre los que citaremos *Valladolid en la Guerra de las Comunidades*, *La urbanización de Valladolid en su aspecto histórico*, *Cosas taurinas de Valladolid (antes de tener plaza de toros)* y otros tan interesantes como los títulos anteriores.

La reseña precedente, justifica bien a las claras la importancia de la labor realizada por Agapito y Revilla de modo especial en el campo de la investigación, pues perteneció al grupo de historiadores que prefieren el dato concreto a la suposición y el documento fehaciente a la interpretación de otras fuentes.

Y ¿qué vamos a decir de D. Narciso Alonso Cortés? Vallisoletano por los cuatro costados, que para nosotros son alma, cuerpo, ciencia y afectos, su prodigiosa obra ocupa ya medio siglo largo. En ella junto a las producciones literaria y pedagógica, florece la historia local en obras maestras como *El Teatro en Valladolid*, tratados y trataditos y multitud de artículos aparecidos acá y acullá y que pueden saborearse reunidos en sus varios volúmenes de «*Miscelánea vallisoletana*».

La estancia de Cervantes en Valladolid, así como la permanencia de la corte de Felipe III en nuestra ciudad a principios del siglo xvii, han sido temas preferidos de D. Narciso desde distintos puntos de vista incluída la traducción de la *Fastiginia* de Thomé Pinheiro da Veiga que ofrece un cuadro pleno de vida y color del Valladolid de dicha época.

A propósito hemos dejado para el final la mención de algunas entidades que con esfuerzo han contribuído en lo que va de siglo al estudio de la Historia de Valladolid.

Le corresponde el primer lugar por razón de antigüedad a la Academia de Bellas Artes de la Purísima Concepción que en 1930 inició la publicación de un «*Boletín*» (26), en el cual se recogieron dos artículos relacionados con Valladolid y de cuya salida queda como muestra espléndida la reimpresión facsímil del «*Diario Pinciano*», primer periódico publicado en nuestra ciudad en el

(22) Valladolid, Imp. Castellana. 1925.

(23) Valladolid, Imp. Zapatero y Casa Santarén. 1929, 2 vols.

(24) Valladolid, Casa Martín. 1937.

(25) Tomo I y único publicado. Valladolid, Imp. Castellana. 1925-1943.

(26) Último número publicado, el 21 en 1948.

siglo XVIII, valorada con el magnífico estudio preliminar del maestro Alonso Cortés.

Ha de mencionarse a continuación a la Sociedad Castellana de Excursiones, imitación regional de la Sociedad Española de análogo fin, que también publicó su «Boletín» desde 1903 a 1916, en el cual se daba cuenta del fruto de las excursiones organizadas y se enriqueció con la colaboración de ilustres maestros y competentes eruditos. Felices tiempos en que un grupo de amigos con las máquinas fotográficas al hombro (nunca mejor dicho) descansaban los domingos viajando en ferrocarril, coche de caballos y aun en el famoso de *San Fernando*, para satisfacer sus ansias artísticas, curiosear unos documentos antiguos y dar a conocer generosamente el resultado de sus descansos.

Por la misma época se había fundado la Sociedad de Estudios Históricos Castellanos cuyo título indica suficientemente la especialidad de su predilección y durante el tiempo de su vida dió a la luz pública obras tan sabrosas como *D. Alvaro de Luna según testimonios inéditos de la época*, por D. León del Corral (27); *Crónicas de antaño tocantes a la M. N. y M. L. villa — ciudad después — de Medina de Ríoseco*, por D. Benito Valencia Castañeda (28); *Apuntes documentados sobre el año de la muerte del Conde D. Pedro Ansúrez*, por D. José Zurita Nieto (29); *Aniversarios, obras pías, y memorias fundadas hasta 1622 en la Iglesia de Santa María la Mayor (hoy Metropolitana) de Valladolid*, anotados por D. José Zurita Nieto (30); y, sobre todas, la colección de *Documentos de la Iglesia Colegial de Santa María la Mayor*, transcritos por D. Manuel Mañueco y anotados por D. José Zurita Nieto cuyos tres volúmenes publicados con los pertenecientes a los siglos XI, XII y XIII, están reclamando a gritos su continuación (31).

Asimismo la Comisión Provincial de Monumentos Artísticos y el Museo Provincial de Bellas Artes publicaron cada uno su «Boletín» de 1925 a 1936 y desde 1925 a 1930 respectivamente, los cuales duraron lo que los entusiasmos de sus animadores Don Mariano Alcocer Martínez, del primero, y D. Juan Agapito Revilla, del segundo, y las subvenciones que permitieron sus tiradas.

(27) Valladolid, Viuda de Montero. 1915.

(28) Valladolid, Viuda de Montero. 1915.

(29) Imp. Castellana. 1921.

(30) Valladolid, Imp. Castellana. 1921.

(31) Imp. Castellana. 1917-1920.

La Universidad y su Facultad de Filosofía y Letras no han permanecido ajenas a este movimiento cultural de estudios locales y si la primera contribuyó directamente a ellos con la publicación del conjunto de volúmenes que podemos agrupar bajo el significativo epígrafe de *Historia de la Universidad de Valladolid*, la segunda emprendió por dos veces la edición de una *Revista Histórica*, que después fué sustituida por la titulada *Anales de la Universidad de Valladolid*, de las que fué inspirador D. Saturnino Rivera Manescau.

Los *Anales*, con las consabidas intermitencias, se publicaron desde 1928 hasta 1936 y en ellos comenzó a darse a conocer como anexo el *Boletín de Estudios del Seminario de Arte y Arqueología*, de la propia Universidad, creado por el catedrático don Cayetano de Mergelina y Luna, Rector Magnífico que había de ser de 1939 a 1951, *Boletín* que con el tiempo siguió publicándose independientemente alcanzando hasta la fecha un total de 16 volúmenes.

Estas publicaciones contienen abundantes estudios monográficos, históricos y artísticos, no sólo de la ciudad sino de la provincia y de la región y han alentado la iniciación vocacional de numerosos alumnos universitarios algunos de los cuales han seguido cultivando el tema local. Del plantel del Seminario de Arte, ha surgido, entre otros, D. Juan José Martín González a quien se deben los interesantes libros *Guía histórico-artística de Valladolid* (32), *La Arquitectura doméstica del Renacimiento en Valladolid* (33) y *Esteban Jordán* (34).

Y si algún nombre hubiera que citar entre los colaboradores del Seminario de Arte, bastaría para realzarle el del paciente y fecundo investigador D. Esteban García Chico que con sus hallazgos ha podido hacer de nuevo la historia de las artes castellanas, especialmente de nuestra escultura policromada, y la biografía de numerosísimos artistas, escultores, pintores, arquitectos, aclarando de paso muchas cuestiones de autor y fecha sobre importantes y conocidos monumentos, dados a conocer en numerosas publicaciones.

Las precedentes líneas, no pretenden otra cosa que recordar lo mucho que se ha hecho en pro de la historia local, poniendo como ejemplo lo más sobresaliente, y tener ocasión para pensar en voz

(32) Imp. Castellana. 1949.

(33) Imp. Castellana. 1948.

(34) Imp. Sever-Cuesta. 1952.

alta que, efectivamente, cuando se ojea el panorama descrito, no se comprende cómo en una ciudad de abolengo universitario cuyos estudiosos han demostrado gran tenacidad y capacidad de trabajo, no se ha intentado agrupar todos los esfuerzos, en un haz apretado donde se reunieran todos los medios posibles y necesarios, hombres y subvenciones, para lograr lo que otras provincias españolas han realizado ya cumplidamente.

Es cierto, que la vida de hoy no es como la de hace cincuenta o veinticinco años, pero no es menos cierto que el espíritu infunde todavía, gracias a Dios, numerosas mentes, que acuden a donde quiera que se las convoca sin reparar en el premio que se ofrece o que no se ofrece, y que sería digno de aprecio el apoyo que nuestras autoridades municipales o provinciales prestasen a la creación de un *Instituto de Estudios Vallisoletanos*, dentro del cual caben todas las facetas deseadas, y desde luego la de nuestra *Historia*.

* * *

Y si la empresa aludida al comienzo de elaborar una nueva Historia de Valladolid es ardua y su realización requiere cierto tiempo, justo es ayudar a ella mediante el acopio sistemático de aquellos elementos que puedan contribuir a hacerla más fácil.

Ahora bien, habiéndose celebrado en el bienio 1951-52 el V Centenario del nacimiento de los insígnis Reyes Católicos, fundadores de la nación hispana, hemos deseado que este primer CUADERNO diese a conocer, ya que no la totalidad de sus cartas y cédulas referentes a la villa de Valladolid, al menos una serie comprensiva de aquéllas de las cuales hubiese constancia actual en el Archivo Municipal, bien originalmente, bien en copias, bien en simple noticia de haberse guardado en él en épocas anteriores.

Cuantas veces se utiliza el libro de Agapito y Revilla «*Los privilegios de Valladolid*», se echa de ver la diferencia existente entre el número de manuscritos de que por alguna fuente llegó a tener noticia, y los que verdaderamente pudo consultar y transcribir en su obra. Pero si se considera que el prolífico investigador de la historia de nuestra ciudad no aprovechó más que el propio archivo municipal, puede suponerse cuántos documentos y noticias han de encontrarse por quien con método y tiempo pueda estudiar otros archivos.

Refiriéndonos concretamente al reinado de los Reyes Católicos, llama la atención sobremanera, que según el libro citado, sólo hubiese mención de ocho (números 139 a 147 inclusive, de los cuales hay que exceptuar el 145 expedido por D. Alfonso Enríquez, Almirante de Castilla) cuyo índice sumario es el siguiente:

- N.º 139. 9-1-1475.—Carta Real de D.^a Isabel por la cual confirma los privilegios de la villa.
- N.º 140. 20-4-1475.—Carta de confirmación de D. Fernando y D.^a Isabel de la exención de huéspedes a los vecinos de Valladolid, concedida en 1470 por Enrique IV.
- N.º 141. 3-4-1478.—Carta Real de D.^a Isabel para que Valladolid tomase posesión de lo civil y criminal de la villa de Cabezón.
- N.º 142. 4-6-1479.—Carta Real de D. Fernando y D.^a Isabel, para que se volviese a esta villa el lugar de Símancas, que se había dado al Almirante.
- N.º 143. 4-9-1479.—Carta Real de D. Fernando y D.^a Isabel para que no se sitúen maravedís de nuevo en las rentas reales de Valladolid.
- N.º 144. 3-4-1481.—Carta de confirmación de D.^a Isabel de la merced que su padre Juan II había otorgado a Valladolid de que perteneciese siempre a la Corona Real.
- N.º 146. 5-12-1486.—Carta Real de D. Fernando sobre conocimiento de causas en primera instancia por la justicia de la villa.
- N.º 147. 20-3-1489.—Carta Real de D. Fernando y D.^a Isabel aprobando el arancel que debían cobrar los escribanos del número de la villa.

De estas ocho cartas reales, Agapito transcribe parcialmente los números 144 y 147, números IV y VI de esta publicación, citando las restantes por estar incluidas en un *Inventario general de todos los privilegios, cédulas, provisiones y los demás papeles que hay en el Archivo d'esta ciudad de Valladolid* (35) formado hacia el año 1600 o en algún otro *Inventario* de determinado legajo (36), redactado en fecha mucho más reciente.

(35) A. M. V. Legajo especial de privilegios N.º 12.

(36) A. M. V. Inventario del legajo 5.º de privilegios N.º 17. Se refiere al documento N.º 140 de su publicación.

Algunos de los no conocidos por Agapito van insertos en este CUADERNO porque hemos podido utilizar bien el original conservado en el propio Archivo (N.º 139) bien copias o registros del Archivo de Simancas (N.º 140 y 146).

Por otra parte en los *Libros de Actas* del Concejo vallisoletano se hallan insertas algunas cédulas reales presentadas al Ayuntamiento para su conocimiento y cumplimiento, o simplemente copiadas por alguno de los escribanos con acierto que hoy agradecemos, porque ha evitado la desaparición de su texto.

Estas cédulas reales debían hallarse igualmente copiadas en los registros de la cancillería regia, conservados parcialmente en el Archivo de Simancas, pero el transcurso del tiempo, y la injuria de los acontecimientos y de los hombres, no han permitido que tales registros llegasen completos hasta nosotros, por lo cual se explica que no todos los documentos tengan su comprobante en los registros indicados.

Finalmente, debemos advertir que en la colección se han incluido dos documentos sin reunir los requisitos prefijados; el VII y el X que, emanados respectivamente de la Audiencia de Valladolid y del Consejo Real, pueden figurar por su asunto con perfecto derecho junto a los que llevan las firmas de los Reyes Católicos o de alguno de ellos y el número XXI que aun tratándose de una cédula real dirigida a un particular, fue inserta en el Libro de Actas por tratarse de un regidor del Concejo y de asunto relacionado con acuerdo del propio Ayuntamiento.

Veintisiete son en total los documentos publicados, pocos si se tiene en cuenta la larga duración del reinado de los Reyes Católicos y la importancia que en la vida de los reinos castellanos representaba la villa de Valladolid. Pero si bien es cierto que el archivo actual del Ayuntamiento vallisoletano no ha conservado noticia de otros, su falta podrá ser suplida con las recogidas en otros archivos, principalmente en el de Simancas, que permitirán cuadruplicar o quintuplicar su número.

De aquéllos han de estimarse grandemente tres cartas originales, una de doña Isabel, por la cual confirma los privilegios fueros, buenos usos y costumbres, de la villa (núm. I), expedida al comienzo del reinado y conservada en papel corriente y no en pergamino como las cartas de confirmación y privilegio; la de ambos monarcas aprobando el arancel de derechos que habían de cobrar los escribanos públicos, uno de tantos aranceles dados con carácter particular antes de promulgar con carácter general las cartas aranceles de Alcalá de Henares, del año 1503 tan

importantes para el estudio de la Diplomática castellana (37), y la que también aparece expedida y firmada, por don Fernando y doña Isabel, dando licencia a la villa para plantar encinas y pinares (núm. IX), las primeras hacia Villanubla, en el páramo, los segundos hacia Puente Duero, pinares que son hoy una de las riquezas materiales del Concejo y la expansión natural de los habitantes de la ciudad. Este y algún otro documento de los publicados en el presente CUADERNO se mencionan en un jugoso cuadro de conjunto trazado por Amando Represa sobre «*El Valladolid de los Reyes Católicos*» (38).

De análoga importancia general gozan las cartas por las cuales confirman la exención de huéspedes a los vecinos de Valladolid concedida por Enrique IV (núm. II); la suscrita por doña Isabel de la merced que su padre Juan II había otorgado a la villa de que fuese siempre de la Corona Real (núm. IV), una y otra conservadas insertas en documentos de época posterior, y la que suscribieron ambos dirigida al Consejo Real, Audiencia y otras Justicias para que se reconociese y respetase el derecho del Concejo y justicia de la villa en el conocimiento de ciertas causas en primera instancia (núm. V) cuyo texto se conoce gracias al registro conservado en el Archivo de Simancas.

Relacionados con la urbanística de la población, son los documentos números VIII y X. Por el primero de ellos se manda al Corregidor hacer información sobre la posibilidad de hacer unas tiendas en casas del Corrillo y Panadería, en frente de la Especiería, aspiración en consonancia con el aumento de comercio experimentado por aquellos años en Valladolid (39). Y por el segundo se prohíbe edificar en las calles de la villa, pasadizos, corredores, balcones, ni otros aditamentos que salieren fuera de la pared de las casas, todo lo cual impedía que la claridad y el sol entrasen a raudales en las calles, haciendo que éstas estuviesen «húmedas, lodosas y sucias».

Fué basándose en esta disposición, sin duda, como el Concejo obligó a ciertos vecinos de la calle de Teresa Gil a derribar «los valcones e camaras e saledizos de las dichas sus casas que salían sobre la dicha calle» y tal acuerdo, causa de una reclamación de

(37) Véase el estudio de Filemón Arribas: «*Rollos procesales de papel*» en R. A. B. M Tomo LIV (1948) pág. 5-25.

(38) En *Santa Cruz*, Revista del Colegio Mayor Universitario de Santa Cruz, núm. 12 (1952), pág. 64-75.

(39) V. REPRESA. *Art. cit.* pág. 71.

los interesados a los Reyes, atendida debida y justamente pues a consecuencia de ella mandaron al Corregidor que hiciese otra información de los daños y perjuicios producidos y que después de tasados les fuesen abonados por el Concejo (40).

Carácter singular tienen algunas de las células transcritas, como la merced de doña Isabel al monasterio de San Francisco contenida en el número III por la cual se notificaba al Concejo que no debía exigir derechos al aguador de dicho convento por vender agua, ni tampoco cobrar portazgos u otros impuestos al Convento sobre los mantenimientos que recibiesen para el sostenimiento de la comunidad.

La número XII por la cual el rey Fernando manda se facilite alojamiento gratis en posadas que no sean mesones, es decir, en casas particulares, al Obispo de Palencia e Inquisidor General y a cuantos le acompañasen en sus visitas al Obispado, facilitándoles también mantenimientos, aunque eso sí, por su justo precio.

La cédula de doña Isabel número XXII nos habla de una costumbre establecida y al poco tiempo suprimida. Don Alonso de Burgos había fundado la iglesia de San Pablo, y el colegio de San Gregorio, haciendo obras costosísimas y de gran esplendor que fueron calificadas por los contemporáneos como de las más insígnies, y para su fundación había recibido grandes facilidades del Ayuntamiento vallisoletano a las cuales quiso corresponder disponiendo que una vez al año, el día de San Gregorio, el Ayuntamiento fuese agasajado en el colegio con una comida.

Pero D. Alonso murió; la Reina quedó constituida en Patrona de la fundación y pareciéndole «cosa desonesta e profana» que en el colegio se diese aquella comida, dispuso su supresión en 1502, rogando al Concejo que sin embargo no dejase de interesarse por los asuntos del colegio como hasta entonces había hecho.

Una cédula de ambos Reyes (número XVIII), habla de la construcción del puente de Boecillo sobre el Duero, iniciada por mandado de D. Juan Arias, obispo que fué de Segovia, quien falleció antes de la terminación de la obra, refiriéndose aquélla al modo de percibir la parte que el Obispo debía de haber pagado.

Y otra de D. Fernando (número XXVI), del vedado de caza en los montes de Valbuena y Valbuenilla que se dispuso a favor del príncipe don Felipe el Hermoso.

Un grupo de documentos se refiere al recibimiento que Valladolid preparaba a los príncipes don Felipe y doña Juana,

(40) A. G. S. *Registro General del Sello*, legajo VI-VII, 1946.

cuando llegados de Flandes a estos reinos para ser jurados herederos de sus coronas, pasaron por la villa camino de Toledo donde había de celebrarse tan solemne ceremonia. Del viaje y de la estancia en Valladolid dejó escritas sus impresiones el caballero Antonio de Lalaing que formaba parte del acompañamiento de aquéllos (41). En cuanto a los modernos historiadores locales, únicamente en la obra de Sangrador se menciona el acontecimiento si bien Agapito y Revilla subsanó suficientemente las omisiones anteriores en sus citadas *Anotaciones a los «Extractos de los Diarios de los Verdesotos de Valladolid»* (42), con abundancia de datos obtenidos en el Libro de Actas del Ayuntamiento que contiene las de los años 1502 a 1514, en el cual se hallan copiadas las cédulas reales a que nos referimos, publicadas asimismo en dicha anotación.

Trátase de las cédulas números XIII a XVII, ambas inclusive, que exceptuando de las disposiciones entonces vigentes, autorizan al Concejo para comprar y al mercader Alejandro del Vero para vender el brocado que aquél precisare para la confección de dos palios; regulan el vestido que habían de llevar los regidores, y la intervención del merino Pedro Niño en la organización de los actos e insinúan la posibilidad de obsequiar a tan altos visitantes con «algunas piezas de plata bien labradas» siempre que el regalo no supusiera nueva contribución o repartimiento a los vecinos.

Es de gran interés local, aunque sus normas tuviesen carácter general, el memorial que con la firma del secretario Miguel Pérez de Almazán, recibió el Concejo. Transcrito íntegramente más adelante, basta aquí resumir su contenido. Debían los Príncipes ser recibidos solemnemente, a la puerta de la iglesia Mayor, con palios, y encontrar la villa, o mejor dicho las calles del tránsito, limpias, barridas y colgadas con la mejor tapicería que se hallase y a sus habitantes, alegres y vestidos con sus buenas ropas de colores claros. Al séquito debía de proporcionársele, como era de rígor, buenas posadas con buenas camas bien aderezadas.

Se nota gran preocupación en la impresión que la poblaciones españolas produjeran en D. Felipe, educado en un ambiente de riqueza, lujo y costumbres tan distintos de las castellanas. Así se dispone que, si los tapices y colgaduras para las calles no fuesen buenos, no se procure empavesarlas, que toda la fiesta del

(41) Relato del primer viaje de Felipe el Hermoso a España. Edic. de M. Gachard. Bruselas, 1876.

(42) Págs. 67 y siguientes.



recibimiento sea con gente de a caballo y que no se organicen juegos, salvo que fuesen suntuosos y los oficios acompañasen con sus insignias, justificando esta última prohibición «porque en la tierra del Príncipe se usan faser los juegos tan perfectamente que en comparación de aquéllos, los de acá non parescerían bien». He aquí cómo una discreta prudencia, unida al temor al ridículo ante los nobles flamencos, regulan el modo de ser y de obrar en esta memorable ocasión.

Las cédulas números XXIII a XXV son muestra de la intervención de los Reyes en la vida del municipio, aunque se justifique con el mejor servicio y conocimiento de los asuntos. Se habían convocado Cortes para 15 de noviembre de 1503, y cuando ya la villa había elegido los suyos en las personas del Conde de Rivadeo y Francisco Collados, se recibieron instrucciones en el sentido de que para las convocadas debían ser nombrados los mismos procuradores que habían asistido a las inmediatas anteriores de Toledo, porque en estas últimas «non se acabó de tomar conclusión» en los asuntos sometidos a su deliberación.

El Ayuntamiento en consecuencia, revocó la elección y nombramientos efectuados y designó en lugar de los instituidos a Alonso de Montemayor y a Juan Fernández, procuradores que habían sido en las citadas de Toledo, a los cuales por cierto se refiere la cédula publicada bajo el número XX, relativa al pago de sus salarios y gastos de viaje ocasionados en aquella procuración.

Análogo carácter de mandamiento de pago de servicios tienen las cédulas números XXI y XXVII en favor de Francisco López de Burgos comisionado en 1498 para entender en las «cosas tocantes a la moneda» y en favor del corregidor D. Alonso Ramírez de Villaescusa a quien se le debían ciertas pagas de algún tiempo que estuvo ausente de la villa y del cargo, aunque ocupado en comisiones del servicio real.

Al citado doctor Ramírez de Villaescusa se refiere también la cédula número XIX, por la cual se le prorroga en su cargo de corregidor, al parecer con carácter interino, en tanto que se le tomaba la reglamentaria residencia.

Hemos de aludir, por último a los tres documentos que citados por Agapito Revilla (43) no han sido encontrados, pese a las búsquedas realizadas. Dos tratan de la jurisdicción vallisoleтана, ya en la toma de posesión de lo civil y criminal de la villa

(43) V. anteriormente pág. XVII, números 141, 142 y 143.

de Cabezón, ya en la restitución a aquélla del lugar de Simancas que anteriormente había sido dado al Almirante de Castilla.

La carta real en cuestión estaba fechada, según consigna Agapito, en 6 de junio de 1479 y por documentos de Simancas (44) puede asegurarse que algo más de un año después, en 15 de septiembre de 1480, el doctor Juan Ruiz de Medina, en nombre de los Reyes Católicos tomaba posesión de la fortaleza y de la villa. La noticia documental justifica la cesión por la promesa que los Reyes hicieron al Almirante «de cumplir con él e le dar otras cosas»; sin embargo, la leyenda quiere relacionarla con el desacato que don Fadrique, hijo de aquél, había cometido contra un seguro de la reina Isabel. Los *Diarios de los Verdesotos* (45) aluden a otra entrega de Simancas al comendador Pedro de Rivera en representación del rey Fernando, efectuada el 16 de marzo de 1490, entrega que no corresponde a la disposición de la carta arriba citada y que hace presumir una nueva cesión por los Reyes al Almirante entre 1480 y 1490.

El tercer documento no encontrado era interesante desde el punto de vista económico, ya que disponía no se situasen nuevas cuantías de maravedís de las que solían otorgarse en juros, quitaciones u otras atenciones de la Corona, en las rentas reales de la villa.

Hablen ahora por sí mismos los propios documentos.

(44) *Patronato Real*, legajo 32-47.

(45) AGAPITO. *Ob. cit.* pág. 26.

Carta real de doña Isabel confirmando los buenos usos y costumbres de la noble villa de Valladolid.

Segovia, 9 de enero de 1475.

A. M. V. leg. 380, n.º 15.

Donna Ysabel, por la gracia de Dios reyna de Castilla, de Leon, de Toledo, de Gallizia, de Sevilla, de Cordova, de Murçia, de Jahen, del Algarve, de Algesira, de Gibraltar e sennora de Viscaya e de Molina, reyna de Seçilia, prinçesa de Aragon. Por quanto por parte de vos el Conçejo, justiçia, regidores, cavalleros, escuderos, ofiçiales e omes buenos de la noble villa de Valladolid, me es suplicado que pues vosotros acatando la lealtad que deviades e erades obligados me distes la obidiencia e ovistes e reconocistes por reyna e sennora natural d'estos mis reynos e al Rey, mi sennor, como a mi legitimo marido que me suplicavades vos mandase confirmar vuestros previllejos e fueros e buenos usos e costumbres, lo qual por mi visto, yo por vos faser bien e merçed, guardando aquello que al tienpo que fuy resçevida por reyna e sennora d'estos reynos juré, tovelo por bien e por la presente confirmo e apruevo a vos el dicho Conçejo e ofiçiales e omes buenos de la dicha villa de Valladolid todos vuestros previllejos e fueros e buenos usos e costumbres e esençiones que de los dichos reyes mi progenitores e del rey don Enrrique, mi sennor hermano, que santa gloria aya, tenedes, e quiero e mando que valan e vos sean guardados agora e de aqui adelante en todo e por todo segund que en ellos se contiene, e segund e en la manera que vos han seydo guardados en tienpo de los dichos reyes mis progenitores e del dicho sennor rey don Enrrique, mi hermano, fasta aqui.

E por esta mi carta o por su traslado sygnado de escrivano público mando a los infantes, duques, condes, perlados, marqueses, ricos-omes, maestros de las Ordenes, priores, comendadores e a los del mi Consejo e oydores de la mi Abdiencia, alcaldes e notarios e otras justicias e ofiçiales qualesquier de la mi casa e corte e chançelleria e a los sub-comendadores, alcaides de los

castillos e casas fuertes e llanas e a todos los conçejos, alcaldes, alguasiles, regidores, cavalleros, escuderos, ofiçiales e omes buenos de todas las çibdades e villas e logares de los mis reynos e sennorios e a otras cualesquier personas mis vasallos e subditos e naturales de qualquier estado, preheminiçia, condicion o dignidad que sean e a cada uno d'ellos, que vos guarden e fagan guardar esta merçed e confirmaçion que yo de los dichos vuestros previllejos e fueros e buenos usos e costumbres e esenciones vos fago en todo e por todo segund que en esta mi carta se contiene, e que vos non vayan nin pasen nin consientan yr nin pasar contra ello agora nin de aqui adelante en tienpo alguno nin por alguna manera. Sobre lo qual mando al mi çançiller e notarios e a los otros mis oficiales que estan a la tabla de los mis sellos que vos den e libren e pasen e sellen mis cartas de previllejos e confirmaçion, las más fuertes e bastantes que les pidierdes e ovierdes menester. E los unos nin los otros non fagades nin fagan ende al por alguna manera so pena de la mi merçed e de dies mill maravedis a cada uno de los que lo contrario fisieren para la mi camara, de lo qual mandé dar esta dicha mi carta firmada de mi nonbre e sellada con mi sello.

Dada en la muy noble e leal çibdad de Segovia a nueve dias del mes de enero año del nascimiento de nuestro Señor Jhesuchristo de mill e quatroçientos e setenta e cinco años.

Yo la Reyna [*Rubricado*]

Yo Alfonso de Avila, secretario de nuestra sennora la Reyna, la fiz escribir por su mandado.

[*Al pie:*] Confirmación de los buenos usos e costumbres de la noble villa de Valladolid.

[*Al dorso:*]

[*Sello de placa*].

Registrada
Diego Sanchez
[*Rubricado*].

Chanciller
[*Rubricado*].

Escrita en una hoja de papel de tamaño folio apaisado, en letra cortesana característica de la época.

En el dorso hay escritas dos diligencias de presentación de la carta ante el Presidente y oidores de la

Audiencia en súplica de que se guardase el derecho de la villa. La primera es de 8 de julio de 1504 sobre la diferencia con el alcalde Castrillo que había sido nombrado por el Corregidor ya difunto, y la segunda de 5 de julio de 1513 en el pleito con la villa de Simancas sobre la jurisdicción.

Carta de confirmación de los Reyes Católicos de la exención de huéspedes concedida por Enrique IV en 8 de marzo de 1470 a ciertos vecinos de Valladolid que desempeñasen oficios del Ayuntamiento.

Valladolid, 20 de abril de 1475.

A. M. V. Legajo 5 antiguo, n.º 17.

Esta confirmación de los Reyes Católicos no ha llegado en su forma original hasta nosotros, sino incluida (hojas 3 vuelta a 4 vuelta) en otra confirmación de su hija doña Juana, expedida en Valladolid a 27 de junio de 1509 y conservada íntegra dentro la posterior de Felipe II, en Madrid a 26 de marzo de 1563.

Agapito y Revilla no llegó a conocer el documento en cuestión aunque lo menciona en su obra (1), del cual recoge únicamente un extracto que pudo ver en el legajo arriba citado. Sin duda alguna, como consecuencia de la miniatura de una de sus hojas, el privilegio se había retirado del legajo y guardado reservadamente.

En el Archivo General de Simancas (2) existe una copia simple de la confirmación de la misma merced, hecha por don Felipe el Hermoso, en Burgos a 16 de septiembre de 1506, que contiene como es lógico el texto completo de la carta de los Reyes Católicos, utilizado para compulsar el del Archivo Municipal transcrito a continuación.

Don Fernando e donna Ysabel, por la graçia de Dios rey e reyna de Castilla, de Leon, de Toledo, de Seçilia, de Galizia, de Sevilla, de Cordova, de Murçia, de Jahen, de los Algarves, de Algezira, de Gibraltar, príncipes de Aragon e sennores de Vizcaia

(1) *Los privilegios de Valladolid*. Pág. 190 y otras.

(2) *Cámara de Castilla*. Legajo: Valladolid, n.º 39.

e de Molina, por quanto por parte de vos los alcaldes e merinos e regidores e mayordomo e otros offiçiales de la noble villa de Valladolid nos es fecha relacion qu'el sennor rey don Enrrique nuestro hermano, que santa gloria aya, vos ovo dado e dió una su carta de merçed para que en las casas de los dichos alcaldes e regidores e merino de la dicha villa para syempre jamas no fuesen dado[s] huespedes. E asimismo para el mayordomo e escrivano de la dicha villa e otros offiçiales d'ella, que fuesen hesentas veynte possadas segund más largamente en la dicha carta, qu'el dicho sennor rey don Enrrique sobr'ello vos mandó dar, se contiene, su tenor de la qual es este que se sigue.

Don Enrrique, por la graçia de Dios rey de Castilla, de Leon, de Toledo, de Gallizia, de Sevilla, de Cordova, de Murçia, de Jahen, del Algarve, de Algezira, de Gibraltar e sennor de Vizcaia e de Molina, al conçejo e alcaldes, merino, regidores, cavalleros, escuderos, offiçiales, omes buenos de la noble villa de Valladolid, salud e gracia. Sepades que vi vuestra petiçion que con Geronimo de Vienes e el comendador Françisco de Leon, mis regidores d'esa dicha villa, vuestros procuradores, me enbiastes por la qual me enbiastes suplicar que mirando los grandes trabajos e fatigas que los vezinos e moradores han resçevido y rresçiben de cada dia por la continuacion de los huespedes que les son dados y resçiben en sus casas asi quando yo estoy con la mi corte en esa dicha villa commo quando otros cavalleros de mis reinos estan en ella, que me pluquiense de proveer sobre ello. E porque a mi es notorio que vosotros avedes resçevido e rresçevides de cada dia los dichos dannos e fatigas por la continuacion de los cavalleros e gente estrangera que de cada dia concurren en esa dicha villa, sobre lo qual es mi merçed e voluntad de rremediar e proveer. Por ende mando e ordeno que de aqui adelante para sienpre jamas no sean resçevidos ni dados huespedes en las casas de los vezinos e moradores d'esa dicha villa nin de alguno d'ellos puesto que a ella venga la mi chançilleria o qualesquier otros perlados o grandes cavalleros de mis reinos nin de fuera d'ellos salvo quanto yo por mi real perssona e los reyes || que despues de mi subçedieren en estos mis reinos, fueren (1) e fueren a esa dicha villa, e en tal caso, quando yo fuere a esa dicha villa, quiero e mando e ordeno que sean hesentas e francas de huespedes todas las casas de moradas do bivieren los alcaldes e regidores e merino d'esa dicha villa e otras veynte possadas del

Hoja 4

(1) En la copia de Simancas dice: *fuere*.

mayordomo e escrivano e offiçiales d'ese dicho Conçejo, quales la justiçia e regidores d'esa dicha villa nonbraren. E mando por esta mi carta a los mis possentadores e a los perlados e cavalleros de mis reinos e a sus posentadores e sus offiçiales, que agora son o seran de aqui adelante, que contra el tenor e forma de lo susodicho no sean osados de ir nin pasar nin vaian nin pasen en algund tiempo nin por alguna manera e sy de fecho quiesieren ir o passar contra ello, por esta mi carta mando e do liçençia e facultad a vos los dichos Conçejo, justiçia, regidores, cavalleros, escuderos, offiçiales e omnes buenos de la dicha villa de Valladolid que agora son o seran de aqui adelante e a cada uno o qualquier de vos que lo non consintades nin dedes lugar a ello, e si d'esto quisieredes mi carta de privilegio, mando al mi chançiller e notarios e a los otros mis offiçiales que estan a la tabla de los mis sellos que vos lo den e libren e pasen e sellen el más firme e bastante que les pidieredes e menester ovieredes. E los unos nin los otros non fagades nin fagan ende al por alguna manera so pena de la mi merçed e de diez mill maravedis para la mi camara a cada uno, e demás mando al omme que les esta mi carta mostrare que los emplaze que parescan ante mi en la mi corte doquier que yo sea del dia que los enplazare a quinze dias primeros siguientes so la dicha pena a cada uno, so la qual mando a qualquier escrivano público que para esto fuere llamado que dé ende al que vos la mostrare testimonio signado con su signo porque yo sepa en commo se cumple mi mandado.

Dada en la muy noble villa de Madrid a ocho dias de março anno del nascimiento del nuestro Sennor Ihesuchristo de mill e quatroçientos e setenta annos. — Yo el Rey. — Yo Iohan de Oviedo, secretario del Rey, nuestro sennor, la fiz escrevir por su mandado.

E agora por quanto por parte de vos e los dichos alcaldes e merino e rregidores e otros offiçiales de la dicha villa nos es suplicado e pedido por merçed que vos confirmasemos e aprovasemos la dicha carta que asi el dicho sennor rey sobre lo susodicho vos mandó dar e la merçed en ella contenida, e vos mandasemos dar nuestra carta para que agora e de aqui adelante vos fuese cumplida e guardada. Lo qual por nos visto, nos, por vos fazer bien y merçed, tovimoslo por bien. E por la pressente vos confirmamos e loamos e aprovamos la dicha carta que de suso || va incorporada, e queremos e mandamos que vos vala e sea guardada en todo e por todo segund que en ella se contiene. E por esta nuestra carta o por su traslado signado de escrivano público mandamos a los duques, condes, marqueses,

ricos ommes, maestros de las Ordenes, priores, comendadores, alcaides de los castillos e cassas fuertes e llanas, e a los del nuestro Consejo e oydores de la nuestra Abdiencia, e a los nuestros posseptadores e a los posentadores de la dicha villa, e a los alcaldes e alguaziles de la nuestra casa e corte e chançilleries, e a cada uno d'ellos que agora son o seran de aquí adelante que vean la dicha carta del dicho sennor rey don Enrrique que de suso va encorporada e la guarden e cumplan en todo e por todo segund que en ella se contiene e contra el tenor e forma d'ella non vaian nin pasen nin consientan ir nin passar en algund tiempo nin por alguna manera, causa nin rason nin color que sea o ser pueda. Sobre lo qual todo que dicho es si nescesario vos fuere e ge lo vos pidierdes, mandamos al nuestro chançiller e notarios e a los otros ofiçiales que estan a la tabla de los nuestros sellos que vos den, libren, pasen e sellen nuestra carta de privilegio e las otras nuestras cartas e sobrecartas las más firmes e bastantes que les pidieredes e ovieredes menester. E los unos nin los otros non fagades nin fagan ende al por alguna manera, so pena de la nuestra merçed e de las penas e enplazamientos en la dicha carta del dicho sennor rey don Enrrique, que de suso va encorporada, contenidos.

Dada en la noble villa de Valladolid a veinte dias de abril anno del nascimiento de nuestro Sennor Ihesuchristo de mill e quatroçientos e setenta e çinco annos. Pero es nuestra merçed e voluntad que quando la dicha nuestra chançilleria estoviere en la dicha villa que dedes las posadas que antiguamente fue conuenido entre vosotros e los de la (1) chançilleria que se les diese.

Yo el Rey.—Yo la Reyna.—Yo Diego de Santander, secretario del Rey e de la Reyna nuestros sennores, la fize escrevir por su mandado.

Registrada.—Juan de Urria, chançiller.

(1) La copia de Simancas agrega: *dicha*.



Cédula de la Reina sobre el aguadero de San Francisco.

(S. I. Valladolid). 22 de marzo de 1481.

A. M. V. Libro de Actas n.º 1. hoja 444 v.ª.

Fué presentada al Ayuntamiento de Valladolid un viernes 8 de enero de 1501 por fray Diego Regalado, en nombre del guardián, frailes y convento del monasterio de San Francisco. Obedecida con toda reverencia, se mandó guardar según que en ella se contenía. Quedó inserta en el libro de actas en el día de la presentación (1).

[Al margen:] Cedula de la Reyna nuestra senhora sobre el aguadero de Sant Francisco.

[*Texto*]: La Reyna

Conçejo, alcaldes, merino, regidores, e ofiçiales, e omes buenos de la noble villa de Valladolid e arrendadores e fieles e cogedores e las otras personas a quien lo contenido en esta mi çedula atanne en qualquier manera, asy los que agora son como los que seran de aqui adelante. Por parte de los honestos religiosos, guardián e frayles del monesterio de Sant Francisco de la dicha villa me es fecha relacion que ellos tyenen un aguadero que con un par de asnos les traya agua del río para provisión de la dicha Casa, e porque despues que ha probeydo la dicha Casa vende algun agua para su mantenimiento e de las dichas bestias, le demandan e quieren llevar çierto derecho que díz que lievan a los aguaderos que echan agua en la dicha villa. E que asy mismo que de fuera les traen algunos mantenimientos e otras cosas para probeymiento del dicho monesterio e que les demandan portazgos e otros derechos de las dichas cosas. E suplicaronme sobre ello les mandase proveer. Y porque yo tengo grand deboçion a la dicha horden y por ser de

(1) A. M. V. Libro de Actas n.º 1, hoj. 444.

oservançia e pobre la dicha Casa, mandé dar esta mi çedula en la dicha razon, por la qual vos mando que de aqui adelante no pidades ni demandedes ni consyntades pedir ni demandar al dicho aguadero que por el dicho guardian es o fuere nombrado, ningun derecho del agua que asy vendiere ni asy mismo pidades ni demandedes portazgo ni otro derecho alguno de los dichos mantenimientos e otras cosas que troxiere para la dicha Casa, ca mi merçed e voluntad es que les non sea demandado cosa alguna de lo susodicho. E por la presente mando a todas e qualesquiers justicias de mi casa e corte e chançilleria e de la dicha villa, que non consientan ni den lugar que les vaya contra lo contenido en esta mi çedula. E los unos ni los otros non fagades ende al por alguna manera so pena de la mi merçed e de diez mill maravedís para la mi cámara. Fecha xxii días de março de ochenta e un años. Yo la Reyna. Por mandado de la Reyna, Francisco de Madrid.

IV

Carta de confirmación de doña Isabel, de la merced que su padre Juan II había otorgado a Valladolid para que esta villa perteneciese siempre a la corona real.

Valladolid, 3 de abril de 1481.

A. M. V. Leg. especial, n.º 8, hojas 115 a 127.

La presente confirmación se halla inserta en una copia testimoniada por el escribano Nicolás García en Valladolid, a 30 de diciembre de 1777, del privilegio de confirmación de Carlos III, dado en Madrid a 9 de febrero de 1766 de la merced concedida a Villanubla por Felipe IV sobre eximirla de la jurisdicción de Valladolid.

Durante las diligencias realizadas para la delimitación de términos y señalamiento de mojones de Villanubla, estuvo presente D. Juan de Zamora Cabreros, regidor de Valladolid, que en nombre de la ciudad se opuso a a aquellas operaciones, entre otras razones porque la ciudad tenía privilegio «para que ninguna aldea suia »pueda ser vendida ni eximida de su xurisdicción» el cual presentó a los efectos consiguientes y fué incorporado a los autos y con ellos al privilegio sucesivamente confirmado».

La presentación de referencia tuvo lugar «en el »término de la villa de Villanubla que confina con el »término de la ciudad de Valladolid» a 18 de julio de 1630, ante el juez comisionado D. Juan de Silva (1).

Hoja 115

Doña Ysabel, por la gracia de Dios reyna de Castilla, de Leon, de Aragon, de Sicilia, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorcias, de Sevilla, de Zerdeña, de Cordoba, de Corcega, de Murcia, de Jaen, de los Algarbes, de Algezira, de Gibralttar, condesa de Barzelona, señora de Bizcaya y de Molina,

(1) Hojas 112 v.º - 114.

duquesa de Atthenas e de Neopatria, condesa de Ruysellon e Cerdeña, marquesa de Oristtan, condesa de Gozeano; vi una cartta del señor rey Don Juan mi señor y mi padre d'esclarecida memoria cuiá ánima Dios aia, firmada de su nombre y sellada con su sello, su ttenor de la qual es como se sigue:

Don Juan, por la gracia de Dios rey de Casttilla, de Toledo, de Galicia, de Sevilla, de Cordoba, || de Murcia, de Jaen, de los Algarbes, de Algezira, señor de Vizcaya y de Molina. Porque la muy noble villa de Valladolid es la villa más noble de mis reynos e aun una de las principales e más nottables de España, e ottrosí porque cumple a mi servicio y a el bien comun de mis reynos y a el pacífico estado y ttranquilidad de ellos que la dicha villa siempre sea mia e de los reyes que despues de mí fueren en Casttilla [e] en Leon, e cattando los muchos, e buenos e leales, e señalados servicios que la dicha villa e su tierra, e los vezinos e moradores de ella siempre fizieron a los reyes de gloriosa memoria mis progenittores e a mí, es mi merced y volunttad y quiero y mi [sic] place que la dicha villa de Valladolid e su ttierra e aldeas e tterminos, y xuridicion alta y baxa, e xustticia cibil y criminal e mero, mistto imperio, e renttas e pechos, e derechos, e penas, e calomnias y otras cosas quales- || quier perttencienttes al señorío de la dicha villa y su tierra para siempre xamas immediattamente sea he finque e quede de mí e commigo, de los reyes e con los reyes, e para los reyes que despues reynaren en Casttilla e en León, e con la corona, e de la corona y para la corona real de mis reynos perpettuamente para siempre xamas, por ende, por manera de ordenanza, esttablecimientto y dispusicion para siempre valedero y para pacto e contractto firme, esttable e valedero, lo qual quiero e ordeno y mando que aia fuerza e vigor de ley e asi e a ttan cumplidamente como si fuesse fecho y ordenado y promulgado en corttes, con todas aquellas solemnidad e en la manera e forma que de derecho se requiere o en aquella mexor manera e por aquella vía e forma es firme, esttable y no rebocable para siempre xamas se requiere, es necessario e cumplidero e más provechoso e firme a la dicha villa e su ttierra e a los vezinos y moradores de ella.

Quiero e ordeno || e mando, esttablezco que la dicha villa de Valladolid con sus aldeas y ttierra y ttérmino con toda su xurisdicción alta y baja, cibil y criminal, con ttodas sus renttas, pechos y derechos e penas, calomnias perttencienttes del señorío de la dicha villa y su ttierra sea ttodo e cada cosa e partte de ello

Hoja 115 v.ª

Hoja 116

Hoja 116 v.ª

mío e de la mi corona real que despues de mis dias que pertte nezcan a ttodos los reyes que despues de mi reynaren en Castilla e León, e la aian para siempre jamas immediattamente ellos e cada uno de ellos asi como por ttiempo reynaren de uno e n otro.

E ordeno y mando que la dicha villa de Valladolid con ttodo lo que dicho es e con cada cosa e partte de ello aia sido e sea de aqui adelante perpettuamente de aquí adelante para siempre xamas de su nattura, condicion inhalianable e ynplecible e non aia podido nin pueda ser donada, ni vendida, ni obligada, ni cambiada, ni pormettuda, ni enexada, ni apartada de || mí, ni de la corona real de mis reynos, ni de los reyes que despues de mi fueren en Castilla e en Leon, ni aia podido ni pueda ser emmendada, ni otrosi en manera alguna de enagenamiento apartado ni ttrespasado, por mi ni por rey alguno que despues de alguno reynare por ttiempo en Castilla e en Leon, a yglesia, ni a monasterio, ni a orden, ni a otro lugar religioso, ni a reyno ni príncipe, ni infantte heredero, ni duque, <ni duque> ni conde o rico-ome, ni caballero, ni escudero, ni otra persona alguna de qualquier ley, esttado o condicion, préeminencia o dignidad que sea por causa ni causas urgenttes u necessarias o espedientes, e uttiles, e penas, e otras qualessquier, aunque se diga ser cumplideras a servicio de Dios e mio e a pro he bien comun, pacífico estado de mis reynos, ni por qualquier otro color, ni causa, ni razon de qualquier nattura, vigor efectto, calidad e misterio que en contrrario sea o ser pueda, mas que para siempre finque e que sea || mía e de la corona real de mis reynos e de qualquier rey que por tiempo reynare en Castilla [e] en Leon e non de otra persona alguna, e que ande e venga de un rey en otro por siempre, e que ninguno de ellos non la pueda enagenar, ni encomendar, ni parttir ni aparttir de si de fecho nin de derecho; por manera alguna ni por algún ttiempo, ni razon, nin por alguna razon, ni por necesidad, nin menester que le viniesse, ni por otra causa ni razon alguna en ttodo ni en partte ni en cosa alguna, e si acaeciese que yo o algunos de los reyes que despues de mi vinieren en contrrario de esta mi ordenanza o dispusicion, e pacto, e contrrario, e ley, e privilegio de que yo doy, fago e ottorgo [e] esttablesco, o enagenase la dicha villa y su ttierra y sus pertenencias o qualquiera cosa o partte de ella se lo encomendase a otro o la || apartase [*sic*] de mi o de si en qualquiera manera, ordeno y quiero e mando, esttablezco que el ttal enagenamiento e aparttamiento, encomienda o por el mismo fecho

Hoja 117

Hoja 117 v.ª

Hoja 118

e por este mismo derecho no vala, e aya seido e sea ninguno e de ningun valor y efectto aunque conttenga qualesquier xuramenttos e vottos e pleittos omenaxes o derogaciones e non ostancias en qualesquier clausulas e derogatorias e firmeza que sea o ser puedan, e que yo o el mismo rey que ttal cosa ficiere o ficiesse sea ttenido de tornar e ttorne a mi e a si a la corona real de mis reynos immediattamente la dicha villa con sus tterminos e aldeas e con ttodo lo que dicho es que asi de fecho hubiesse o hobiere ttraspasado o enagenado o encomendado o de mi o de si aparttado asi que ttodavia la dicha villa y su tierra, el usufruto e uso de ella, e la propiedad e señorío e ttenencia e posesion e la dettentacion || de ella e de ttodo lo susodicho e de cada cosa y partte de ello nunca aia podido salir, nin salgan, nin sean aparttada en manera ni por causa alguna de la ttenencia e del señorío e la posesion e la dettentacion de ella, e de ttodo lo susodicho e de cada cosa y partte de ello, altta, baxa, maior ni menor de mi y de cada uno de los reyes de Castilla o de Leon que por ttiempo fueren e reynaren que ande uno e otro defendido para los dichos reyes ansi como andan los mayorazgos de una persona en otra <en otra> por las personas que a ellos son llamados e que por ninguno de los reyes que por ttiempo fueren no puedan vender, nin donar, ni enagenar la dicha villa de Valladolid, ni sus aldeas e ttérmino, ni la xustticia e xuridicion ni otra cosa alguna de lo sobredicho, e si lo contrrario por mi o por alguno de ellos fuere fecho, || que non aia valido, ni vala, mas que aia sido e sea ninguno e de ningun valor como dicho es, e non aia podido ni pueda passar la ttenencia, ni la posesion, ni la propiedad, ni el señorío, ni el sufrutto e uso, ni de la ttenttacion [*sic*] a la persona o personas a quien fuere fecho el ttal enagenamiento o encomienda, mas que aia sido e sea impedida, embargada por el mis[mo] fecho e por este mismo fecho la ttrasacion del ttal dominio e posesion u de otro qualquier derecho e lo non aia podido ganar, ni gane, ni adquerir, ni adquiera aquel a quien fuere fecho e defendido para siempre, que persona alguna de qualquier esttado o condicion, preeminencia o dignidad que sea, quier sea reyna, quier infante, heredero u otra qualquier persona o lugar religioso o no religioso que non puedan haver el señorío ni la xuridicion ni aun || la posesion e dettentacion de la dicha villa, ni de sus aldeas e ttérminos no lo puedan demandar. ni haver, ni ttomar aunque yo u otro rey alguno se lo diesse de fecho contra esta mi ordenanza y despusicion y pacto e contrratto e ley, e si la ttomare

Hoja 118 v.ª

Hoja 119

Hoja 119 v.ª

aunque se la dé o dieren sin su peticion que non vala la tta donacion ni enagenamientto e pague e sea ttenido de pagar el que la ttomare e recibiere a la dicha villa cinquenta mill doblas de oro por la osadia que fizo por pasar estta ordenanza e mandamiento e disposicion, e estto mismo que la non pueda haver ninguno en encomienda so la dicha pena salvo que ttodavia el rey que por ttiempo reynare aya e ttenga la dicha villa y sus ttérminos e la ttenencia y posesion de ella e de ello e ttodo lo que dicho es por si e para si, sin medianeria ni medianero alguno, ya [que] estta es mi inttencion y voluntad por quantto la dicha

Hoja 120 || villa segun ella es el lugar donde ella está asentada cumple a mi mucho para ser de los reyes immediattamentte e no de otra persona alguna.

E ordeno y mando que si por venttura acaeciére o acaeciesse que alguno de los reyes que despues de mi reynaren en Casttilla e en Leon quisieren pasar estto que yo mando e ordeno, o enagenare la dicha villa de fecho e diere algunas carttas e privilegios aunque conttengan qualesquier clausulas derogattorias o franquezas sean ttodas ningunas, e sea ttodo ninguno e de ningun valor, e que los de la dicha villa que a este ttiempo fueren que no sean ttenidos de las cumplir ni las cumplan las ttales carttas de privilegios, salvo que guarden e ttengan la dicha villa para mi y para la corona real de mis reynos para los reyes que despues de mi subcedieren en los dichos mis reynos que por estta razon

Hoja 120 v.º || no aian de caer ni caygan en ttracion [sic], ni aleve, ni en otro caso, ni pena alguna maior ni menor en que no sean ttenudos de ir ni imbiar a emplazamiento ni emplazamienttos que sobre estta razon le sean fechos por mi e por el rey que por ttiempo reynare o por otra xustticia suia o por otro oficial qualquier e que por no cumplir las carttas que fueren dadas o mandamienttos que fueren fechos por qualquiera rey que por ttiempo reynare contra estto que yo aquí mando e ordeno ni por no conseguir los emplazamientos no caigan en penas algunas ni las sean ttenidas a pagar ni caygan a pagar en caso o en casos algunos.

E porque estto sea firme e seguro de por siempre, seguro e prometto por mi palabra real que tterne e guardaré e cumplire e fare ttener e guardar e cumplir ttodo lo en estta || cartta conttenido e cada cossa e parte de ello e que ttodo sea ttenido e guardado e cumplido e nunca lo revocaré, ni contra ello ire, ni verne, ni consinttire que otro alguno venga en algun ttiempo ni por alguna manera ni razon contra ello ni contra parte de ello.

E demás, ordeno e mando que los reyes que de mi vinieren e

heredaren en estos mis reynos e cada uno de ellos en el comienzo de su reynamiento confirme y apruebe (1) todo esto que yo aqui ordeno e dispongo, e segure (2) y prometa por su fee real de lo guardar y cumplir e que lo ansi faga y cumpla so pena de mi bendicion.

Otrosi ordeno y mando y dispongo que todo lo en esta mi carta contenido e cada cosa y parte de ello aia fuerza e vigor de ley e sea habido e guardado como ley e como contrato e perfecto fecho auido (3) entre mi y la dicha villa || firme, estable en o irrevocable para siempre jamas, lo qual aia podido e pueda restituir e restituia sin pena, sin calomnia alguna y sin incurrir por ello en pena ni en caso alguno maior ni menor de qualquier cosa de qualquier natura, efecto e vigor, e calidad e misterio que en contrario sea o ser pueda aunque yo e los reyes que despues que de mi fueren en Castilla e en Leon aiamos dado e demos sobre ello qualesquier privilegios e cartas y sobrecartas de primera y segunda jusion e d'ende en adelante con qualesquier personas, e clausulas, e firmezas o en otra qualquier manera lo qual todo susodicho e cada cosa e parte de ello quiero, e mando, e ordeno, establezco de mi propio motu o cierta ciencia y poderio real absoluto de que quiero usar y uso en esta parte que vala y sea firme, estable || y valedero e se guarde e sea guardado para siempre xamas, en non embargantes qualesquier cartas e privilegios e instituciones y mandamientos y leyes e fueros e derechos, ordenamientos, estilos e costumbres e facanas e otras qualesquier cosas de qualquier manera o vigor, efecto, calidad e misterio que en contrario sea o ser pueda aunque sean tales e de tal natura, efecto e calidad, e fuerza de que aqui deviese ser fecha expressa e hespecial emencion ca yo la he aqui por expresada e declarada bien ansi como si aqui fuesse especificado, e quiero que aia esse mismo vigor e no embargante las leyes y derechos que dicen que el rey puede dar villa o castillo cada que quisiere maiormente por merecimientos de servicios conocidos, e las leyes de derecho que dicen que el marido y la muger deven de ser havidos y reputados por una, e esa misma persona que pueda dar a su muger he a sus hixos de lo suio que quisiere ni otrosi embargante las leyes y derechos que dicen que cada uno sea libre e poderoso de dar y disponer de

Hoja 121 v.^a

Hoja 122.

Hoja 122 v.^a

- (1) El texto dice: *confirmo y apruebo*.
 (2) El texto dice: *seguiere*.
 (3) Texto: *e inido*.



lo suio a su voluntad de pacio que se faga por la qual el señor non puede enagenar sus bienes que non vala e a que a los reyes e principes es propio y perttenece usar de liberttad e franqueza e facer grandes donaciones e mercedes a los sus subditos y naturales, etc. Ottrosi, las leies que dicen que las carttas dadas contra ley e fuero e derecho e ordenamiento deven ser obedecidas y no cumplidas aunque contengan qualesquier clausulas derogatorias y otras franquezas que las leies e fueros, e derechos no puedan ser derogados salvo por corttes; ca yo' de mi ciertta ciencia y poderio real absolutto de que quiero usar y uso en esta partte, dispenso con ttodo ello e yncluso contra ello e contra cada cosa e partte de ello, mi perfectta dispensacion e lo arogo y || derogo e alzo e quitto e anullo (1) en quantto a esto atañe o atañer puede, por quantto ansi cumple a mi servicio he a honor de la corona real de mis reynos e a el bien público comun y pacífico esttado e tranquilidad de ellos e ansimismo alzo y quitto e anullo ttoda obrrecion e subrocion e osttaculo e ympedimiento de fecho, o de derecho e ttoda e otra qualquier cossa de qualquier natura he efecto e bigor y calidad e misterio que en contrrario sea, o ser pueda.

Hoja 123

E quiero y mando y establezco a la dicha villa y su ttierra que sin embargo de ello siempre quede e bala e sea firme, esttable e valedero para siempre xamas esta mi cartta de ttodo lo en ella contenido y cada cosa y partte de ello.

Hoja 123 v.º

E por esta mi cartta mando a la reyna doña Maria, mi muy cara e muy amada muger e al príncipe don Henrrique, nuestro muy caro y muy amado hijo || primogenito heredero, e a los ynfantes, duques, condes, perlados, ricos hombres, maesttres de las Ordenes, priores e a los del mi Consexo, oydores de la mi Audiencia, alcaldes e nottarios, e otras xustticias, e oficiales de la mi casa y cortte y chanzilleria, e a los comendadores, alcaldes de los casttillos y casas fuertes y llanas e a ttodos los concejos, alcaldes, alguaciles, caballeros, escuderos, oficiales y hombres buenos de ttodas las ciudades, villas y lugares de los mis reynos e señorios e otros qualesquier mis vasallos e subditos e naturales de qualquier esttado y condicion, preheminencia e dignidad que sean la qual quiero qualesquier de ellos que guarden y cumplan y fagan guardar y cumplir ttodo lo en esta cartta contenido y cada cosa y partte de ello agora e para siempre xamas, e que no vaian, ni pasen, ni consienttan ir ni pasar || contra ello, ni contra

Hoja 124

(1) Texto: *a nuebo*.

cossa alguna ni partte de ello agora ni en algun ttiempo, ni por alguna manera que sea o ser pueda más que cada y quando fueren requeridos por vos el dicho Conzejo de la dicha villa, y os den y fagan dar ttodo el favor e ayuda que les pidieredes e menestter obieredes para resisttir a qualquier persona o personas de qualquier estado e condicion e preheminencia o dinidad que sean, que quisieren ir y pasar contra esta dicha merced, o contra cosa alguna de lo en ella conttenido, ca io por la presente, les doy auththoridad e faculttad para ello e los unos ni los otros no fagades ende al por alguna manera so pena de la mi merced e de privacion de los oficios e de confiscacion de los bienes de los que lo contrrario ficieren para la mi camara e so||bre esto mando al mi canceller e nottarios e a los otros que esttan a la tabla de mis sellos que libren y pasen e sellen a esta dicha villa e su ttierra, mi cartta de privilegio e carttas las más fuerttes e firmes e basttantes que en esta razon menestter obieren (1) e no fagan ende al so pena de la mi merced. De la qual mando dar esta mi cartta firmada de mi nombre y sellada con mi sello.

Hoja 124 v.ª

Dada en la villa de Valladolid a dos días de mayo año del naciementto de nuesttro Señor Jesuchristto de mill y quattrocientos y quarentta y dos años. Yo el Rey. Yo el docttor Fernando Díaz de Toledo, oydor e refrendario de el rey y su secrettario, lo fice escribir por su mandado.

I aora por partte de vos el Concejo, xustticia y regidores, caballeros, escuderos, oficiales e homes buenos de la dicha villa de Valladolid me fue suplicado e pedido por || merced que vos mandase aprobar e confirmar e aprobasse e confirmasse la dicha cartta suso yncorporada e la merced en ella conttenida e de nuevo vos la concediesse e porque mi merced e volunttad es de guardar y cumplir lo que el dicho Señor Rey Don Juan mi señor e mi padre mandó, promettio e seguró, expecialmente por non caer e yncurrir en las penas e maldiciones en la dicha cartta conttenidas, e por facer bien y merced a vos el Concejo, xustticia y regidores, caballeros, escuderos, oficiales y hombres buenos de la dicha villa de Valladolid, acattando los muchos, buenos e grandes, leales y señalados servicios que me havedes fecho y faredes de cada día, expecialmente en la guerra que obe con el rey de Portugal, ttobelo por bien, e por esta mi cartta confirmo e apruebo la dicha cartta del dicho Señor Rey Don Juan, || mi

Hoja 125

Hoja 125 v.ª

(1) Texto: *o dieren.*

señor y mi padre cuía anima Dios aia, que suso ba incorporada y la merced en ella conttenida, para que vos vala e sea guardada en ttodo y por ttodo segun que en ella se contiene e si necesario, es de nuebo vos la ottorgo y concedo e seguro e prometto por mi fee y palabra real como reyna e señora, por mi e por los reyes que despues de mi vinieren, que no ire, ni pasaré, ni consinttire ir ni pasar en ttiempo alguno ni por alguna manera contra lo en ella conttenido, ni contra cosa alguna ni parte de ello, e si alguno contra lo contenido en la dicha cartta se ha fecho e ynbcado, yo por la presente de mi propio mottuo e ciertta ciencia e poderio real absoluto, lo revoco e doy por ninguno, e lo ttorno e resttittuio en el esttado en que esttaba al ttiempo que se siguió la dicha cartta.

Hoja 126

E sobre esto || mando al príncipe don Juan, mi muy caro e muy amado hixo, y a los infanttes, duques, condes, perlados, maestros, ricos omes, maestros de las Ordenes, priores, comendadores e subcomendadores, alcaldes de los castillos e casas fuertes e llanas e los de el mi Consexo, oydores de la mi Audiencia, alcaldes, alguaciles de la mi casa y corte e chancilleria, e a ttodos los corregidores, asisttenttes, alcaldes, alguaciles e merinos e otras justticias qualesquier de ttodas las ciudades e villas e lugares de los mis reynos y señorios, que esta mi cartta de confirmacion y nueba merced e ttodo lo en ella conttenido, e cada una cosa e parte de ello, guarden y cumplan y fagan guardar y cumplir en ttodo y por ttodo segun que en ella se contiene, y contra el ttenor y forma de ella no vaian, ni pasen, ni consienttan ir, ni pasar en || ttiempo alguno ni por alguna manera y si de esto quisieredes mi cartta de privilegio, mando a los mis conttadores maiores e a los ottros oficiales que esttan en la ttabla de los mis sellos os las den la más firme e basttante que vos cumpliere he menestter hubieredes, e los unos ni los ottros no faxades ni fagan ende al por alguna manera, so pena de la mi merced e de privacion de los oficios e de confiscacion de los bienes de los que lo contrrario hicieredes para la mi camara, e más mando al home que vos esta mi cartta mosttrare que vos emplaze que parezcades ante mi en la mi cortte doquier que yo sea del día que vos emplazare fastta quinze días primeros siguiettes so la dicha pena, so la qual mando a qualquier escrivano publico que para esto fuere llamado que den al que || vos la mosttrare ttestimonio signado con su signo por que yo sepa como se cumple mi mandado.

Hoja 126 v.^a

Hoja 127

Dada en la villa noble de Valladolid a ttres dias de abril año

del nacimiento de nuestro Señor Jesuchristo de mill y quatrocientos y ochentta y un años.

Yo la Reyna.—Yo Fernando Alvarez de Toledo, Secrettario de nuestra Señora, la fice escribir por su mandado.—Registrtrada.—Diego Bazquez, canceller.

Carta real de los Reyes Católicos para que los oidores de la Audiencia de Valladolid guardasen ciertas ordenanzas sobre el conocimiento de las causas civiles y criminales de primera instancia por la justicia de la villa.

Salamanca, (s. d.: 5) diciembre 1486.

A. G. S. *Registro General del Sello* XII-1486, fol. 73.

Esta carta real se halla reseñada en el *Inventario general* de que se ha hecho mención, con expresión del día de su fecha, y además fué mencionada por el historiador local Sangrador y Vitores (1), sin que ello quiera decir que a mediados del siglo pasado se conservaba en el Archivo Municipal. Agapito Revilla (2) se limitó a dejar constancia de su anterior existencia en él.

Su texto ha sido transcrito del registro conservado en el Archivo de Simancas, el cual tiene en blanco el día de expedición, suplido gracias a los datos más arriba expresados.

Don Fernando e donna Ysabel, ecetera. A los del nuestro Consejo e oydores de la nuestra Abdiencia, alcaldes, alguaziles de la nuestra casa e corte e chançilleria, salud e gracia. Sepades que por parte del Concejo, corregidor, alcaldes, merino, regidores, cavalleros, escuderos, oficiales e omes buenos de la villa de Valladolid nos fue fecha relación por su petición diziendo que al tiempo que la dicha nuestra Abdiencia e chançilleria está e resyde en la dicha villa que los dichos oydores e alcaldes d'ella querian conosçer e conosçen de las cosas de la dicha villa e tierra asy çeviles como criminales de primera ynstançia que pertenesçen a la justiaçia ordinaria de la dicha villa e non

(1) MATÍAS SANGRADOR Y VITORES. *Historia de la muy noble y leal ciudad de Valladolid*. Valladolid, 1851. Tomo I, pág. 318.

(2) *Ob. cit.*, pág. 203.

podiendo nin deviendo ellos conosçer salvo por apellaçion de lo qual diz que ay ordenanças e mandamiento nuestro çerca d'ello, e que asymismo acontesçe aver ruydos e questiones entre algunos ofiçiales de la dicha chançilleria con otros veçinos de la dicha villa e de fuera d'ella en que ay feridos e otras ynurias e que como quier que la justiçia de la dicha villa quiere entrar en ello, que no dan lugar los dichos oydores a ello, de lo qual todo la dicha villa resçibe asaz danno.

E nos fue suplicado çerca d'ello mandasemos proveer como la nuestra merçed fuese e nos tovimoslo por bien e mandamos dar çerca d'ello esta nuestra carta por la qual mandamos que en quanto toca al conosçimiento de las dichas cabsas çeviles e criminales de primera ynstançia que los dichos nuestros oydores e alcaldes de la dicha nuestra Abdiençia vean las hordenanças que çerca d'esto fablan e lo que por nos está proveydo e mandado, e aquello guarden e cunplan e fagan guardar e cunplir entera e conplidamente e asymismo en el caso de las dichas questiones e ruydos que acaesçen entre los dichos ofiçiales de la dicha chançilleria con los veçinos de la dicha villa declaramos que en esto aya logar prevençion e que qualquiera de las dichas justiçias que prevenieren e començaren a conosçer del tal caso lo fenescan e acabe por manera que se faga e execute la justicia como cunple a nuestro serviçio.

Dada en la çibdad de Salamanca a [cinco] dias de dezienbre anno del nasçimiento de nuestro Sennor Jhesuchristo de mill e quatroçientos e ochenta e seys annos.

Yo el Rey. — Yo la Reyna.

Yo Fernand Alvarez de Toledo, secretario ecetera.

Carta real de los Reyes Católicos, dando a la villa de Valladolid arancel de derechos que habían de cobrar los escribanos públicos.

Medina del Campo, 20 de marzo de 1489.

A. M. V. Legajo 3 antiguo, núm. 33.

[D]on Fernando e donna Ysabel, por la gracia de Dios rey e reyna de Castilla, de Leon, de Aragon, de Cecilia, de Toledo, de Valencia, de Galizia, de Mallorcas, de Sevilla, de Cerdenna, de Cordova, de Corcega, de Murcia, de Jahen, del Algarbe, de Algezira, de Gibraltar, conde e condesa de Barcelona e sennores de Vizcaya e de Molina, duques de Atenas e de Neopatria, condes de Rosellon e de Cerdania, marqueses de Oristan e de Goziano. A vos el Concejo, justicias, regidores, cavalleros, escuderos, oficiales e omnes buenos de la noble villa de Valladolid, salud e gracia. Sepades que nos somos informados que los nuestros escrivanos del número de esta [*sic*] dicha villa no tyenen tabla de los derechos que han de llevar por las escripturas, testamentos e abtos que ante ellos pasan e se otorgan commo está puesta tabla en otras cibdades e villas e lugares d'estos nuestros reynos e sennorios segund que fue ordenado e mandado por ley en las cortes de Toledo en lo cual nuestros subditos e naturales son mucho agraviados porque dizen que les han levado e lievan más derechos de lo que de razon e justicia deven levar e poner e proveyendo en ello con acuerdo de los del nuestro Consejo, es nuestra merçed de mandar e por la presente mandamos e ordenamos que de aquí adelante los dichos nuestros escrivanos del número d'esta [*sic*] dicha villa ayan de llevar e lieven por las escripturas e testamentos e abtos que por ante ellos pasaren e se otorgaren los derechos syguientes:

Cabsas çviles.

De la demanda, dos maravedis.

De la contestacion, dos maravedis.

De la conclusyon, dos maravedis.

Del término de quarto plazo, otros dos maravedis.

De la sentençia de reſçebir a prueva sy fuere por escrito, quatro maravedis de amas partes; sy non fuere por escrito, dos maravedis.

De la carta de reçeptoria sy va con la relacion de proçeso, veynte maravedis, e sy fuere syn relacion, la meytad.

De la presentacion de qualquier testigo en cabsa çevil, dos maravedis.

Del juramento de calunya de amas partes, quatro maravedis.

Del juramento de cesorio, tres maravedis.

De sentençia definitiva dada por escrito, seys maravedis; e sy por palabra, tres maravedis.

Sy se pidiere plazo de abogado e se le otorgare, dos maravedis.

Del abto de publicacion, tres maravedis.

De la apelacion e otorgamiento d'ella o del negamiento d'ella, seys maravedis.

|| De presentacion de cada escritura sygnada, seys maravedis. Hoja 1 v.ª

De la vista del proçeso: de cada tira, un maravedi.

De las tiras que salen por apelacion que apelan, diez e ocho dineros; del mandamiento de enplazamiento, tres maravedis.

Del mandamiento de embargo, seys maravedis. Del mandamiento del desenbargo, otros seys maravedis.

De la cabcion que se faze en juyzio una persona por otra, tres maravedis.

De una rebeldia dando fe el portero, un maravedi.

De la fee que da el portero, un maravedi.

De la presentacion de qualquier escrito de alegaciones en lo cevil, dos maravedis.

De la notificacion del dicho escrito, otros dos maravedis.

De un requerimiento que se faze con carta de sus Altezas dando testimonio en las espaldas, doze maravedis. E sy diere el testimonio sygnado en que vaya encorporada la dicha carta, que paguen al escrivano por el primer pliego diez e ocho maravedis e más de cada hoja de quarto de pliego apretado que oviere de más del dicho pliego, seys maravedis.

De otro requerimiento qualquiera dandolo sygnado, doze maravedis; e sy no lo diere sygnado, seis maravedis.

De otro testimonio en qualquier caso con licençia de juez, doze maravedis; de una fe, seys maravedis.

De cada dia que va el escrivano a los lugares de la tierra de ocupacion; de cada dia que vaya a fazer provança o tomar testigos por ynterrogatorio o syn él, que lleve çinquenta maravedis de



salario por cada día y más los derechos de sus escrituras y esto mismo lleve de yr a fazer testamento o ynventario por cada día que ocupare.

De la comisyon que da el juez al escrivano para tomar testigos, dos maravedis.

De otros mandamientos que da el juez para qualquier cosa que non sea de enplazamiento, tres maravedis por cada uno.

En cabsas criminales.

De carta de mandamiento de enplazamiento sy se diere, seys maravedis.

De la querella, seys maravedis.

Del partimiento d'ella con la licencia del juez, seys maravedis.

De los testigos de ynformacion de cada uno, dos maravedis.

Del mandamiento para prender, cinco maravedis.

Del mandamiento para soltar, otros cinco maravedis.

Del averiguamiento de qualquier herido o muerto, seys maravedis.

De la carceleria con fiança, seys maravedis.

De la fiança, quando se toma de la haz, seys maravedis.

De la sentencia de reseibir a prueba de crimen, quatro maravedis.

Hoja 2 || De la sentencia difinitiva de crimen, ocho maravedis.

De presentacion de cada testigo en fecho de crimen que presentare la parte en cabsa principal, tres maravedis.

De carta de recebtoria sy estoviere en ella puesta la relacion, veynte maravedis por cada pliego, e sy non toviere relacion, diez maravedis.

De las tiras de lo creminal quando se saca el proçeso por apelacion: de cada tira, dos maravedis.

De la apelacion del otorgamiento o negamiento d'ella en fecho de crimen, ocho maravedis.

Por cada tyra de la vista del procesado quando se da al letrado a ver: de cada tyra, un maravedi.

De cada pregon de crimen, quatro maravedis.

De la sentencia del despez, seys maravedis.

De la conclusyon del clímen, quatro maravedis.

De la publicacion del crimen, quatro maravedis.

De los derechos de cada tormento, doze maravedis.

De treguas o otorgamiento d'ellas, seys maravedis.

De presentacion de escrito de alegaciones en fecho de crimen, tres maravedis.

De la fe que da el merino que non falla al que va a prender o el juez lo manda apregonar, quatro maravedis e que el escrivano no pida ni lleve estos derechos salvo de la parte culpante.

De las rebeldias que se acusan en la carçel con la fe del carçelero, dos maravedis.

De la sentençia del omezillo, seys maravedis donde ay omezillo.

Del quarto plazo en el crimen o quinta dilacion, quatro maravedis.

De la notificacion del escrito a la parte en el climen, quatro maravedis e no los pida ni lleve syno a la parte culpante.

Esecuciones:

Del pedimiento de la execucion, cinco maravedis.

De la presentacion de qualquier escritura sygnada, seys maravedis.

Del mandamiento para secutar, cinco maravedis.

De la execucion, seys maravedis.

De cada pregon para el remate de los bienes, tres maravedis.

De presentacion de qualquier escrito de alegaciones. dos maravedis.

De fiança para los bienes, cinco maravedis.

De los bienes que vendiere el merino o otra justicia en almoneda por execucion e remate del escrivano lleve de su derecho sy fuere remate de diez mill maravedis que lleve çient maravedis; e a este respeto d'ende ayuso e d'ende arriba fasta en quantya de cinquenta mill maravedis que lleve los dichos diez maravedis al millar e d'ende arriba que non lleve más ni meajas ni otros derechos salvo los tres maravedis de cada pregon de tres pregones. Pero sy fechos los pregones o dados por hechos se ygualaren las partes, que lleve el escrivano || la meytad d'estos derechos.

Hoja 2 v.º

De yr a las aldeas de la villa a fazer secuciones lleve el escrivano, ocho maravedis por cada legua de yda e venida; e que sy fiziere más de una execucion aunque sean muchas, que no lleve más de un camino, el cual paguen todos los secutados.

De los asentamientos que faze el merino, lleve el escrivano sy fuere de sesenta maravedis arriba, cinco maravedis; e sy fuere de sesenta a yuso, tres maravedis.

De otros qualesquier abtos, dos maravedis de cada abto.

Lo que se ha de pagar por cada anno de la guarda del registro del antecesor por el trabajo que abrá en lo buscar, le

tase el juez lo que viere que es justo con juramento que haga el escrivano del tiempo que ocupó en lo buscar.

Derechos de las escrituras que pasan ante
los dichos escrivanos.

De una carta de compromiso entre partes dandola sygnada de qualquier quantya, lleve el escrivano por la ordenar e sygnar, treynta maravedis e más seys maravedis por cada foja de papel de a quarto de pliego de letra apretada, por la escrevir.

De un juramento en esta parte en caso que se pueda fazer, diez maravedis.

De una carta de arrendamiento o de censo lleve el escrivano por la ordenar e sygnar, treynta maravedis, e más por cada hoja de quarto de pliego de letra apretada, seys maravedis; e sy oviere tratados en el tal censo lleve el escrivano de cada tratado, doze maravedis; e sy fuere de vita lleve los treynta maravedis, e más seys maravedis por cada foja, commo dicho es.

De una obligacion de mill maravedis lleve el escrivano, diez maravedis; e sy de más fuere, quinze maravedis; e sy llevare poder incorporado, lleve por él otros diez maravedis; que es todo veynte e cinco maravedis.

De una donacion sy fuere de quantia de mill maravedis, quinze maravedis; e sy fuere de mayor quantia, veynte e quatro maravedis; esto por el ordenar e sygnar; e más por cada hoja de letra apretada de quarto de pliego, seis maravedis.

De un yventario de un pliego e d'ende abaxo lleve el escrivano, quinze maravedis, e dende arriba por cada foja de letra apretada de quarto de pliego, seys maravedis.

De una carta de venta que lleve el escrivano commo de la donacion e de la posesyon, doce maravedis.

De una carta de pago de quantya de mill maravedis, diez maravedis; e sy de más fuere, quinze maravedis, pero de aqui adelante que no suba salvo sy fuere carta cuenta o entrare en ella más de un pliego, que lleve el escrivano por cada hoja de más del pliego de quarto de pliego, seys maravedis.

De una procuracion, de ordenarla e sygnarla para enjuyziar, doze maravedis; e sy llevare más para otros negocios, otro tanto.

De una tutela o curaduria signada, que lleve el escrivano veynte e quatro maravedis por el ordenar e sygnar, e más de cada hoja de quarto de pliego, seys maravedis.

Hoja 3

|| De una carta de casamiento o de harras, que lleve el escrivano al respeto del derecho de la conpra.

De una carta de testamento por ordenar e sygnar, treynta maravedis, e más seys maravedis por cada hoja de quarto de pliego de apertado por el escrevir.

De un codeçillo, doze maravedis.

De publicaçon de testamento, seys maravedis.

De un troque e cambio, al respeto de la venta.

De un enpenno, otro tanto.

De una carta de perdon, treynta maravedis.

De un perdon entre marido e muger, otros treynta maravedis.

De otras qualesquier escrituras que pasaren ante los dichos escrivanos o por qualquier d'ellos entre partes, que lleven los dichos escrivanos de derechos d'ellas dandolas sygnadas, por cada foja de quarto de pliego de letra apretada, ocho maravedis e non otro derecho.

Por que vos mandamos que veades los derechos que a los dichos nuestros escrivanos del número d'esta [*sic*] dicha villa mandamos que ayen de llevar e lleven por las dichas escrituras e testamentos e abtos que ante ellos pasaren e se otorgaren, que de suso en esta nuestra carta van encorporadas; e las guardedes e cunplades e fagades guardar e conplir a los dichos nuestros escrivanos, a los quales dichos escrivanos mandamos que los guarden e cumplan, e contra el thenor e forma d'ellos non vayades, nin pasedes, nin vayan, nin pasen, nin consyntades yr nin pasar agora nin de aqui adelante. E mandamos que el escrivano o escrivanos que contra estas ordenanças e derechos fueren o vinieren en qualquier manera, que paguen por la primera vez lo que asy llevaren con el quatro tanto; e por la segunda vez paguen lo que asy llevaren de más con las setenas; e por la tercera vez, que pierda el oficio. E otrosy mandamos a los dichos nuestros escrivanos del número de la dicha villa, en qualquier carta o mandamiento o otra qualquier escritura que por él pasare e diere, que pongan en las espaldas los derechos que han de llevar, porque las dichas partes no resciban agravio, so la dicha pena. Las quales dichas penas mandamos que sean repartidas en esta manera: la meytad para la nuestra cámara e la otra meytad que se parta en dos partes, la una para el que lo acusare e la otra meytad para el juez esecutor que lo juzgare y esecutare. E mandamos a vos las dichas justicias, que el escrivano que lo contrario fiziere, esecutedes en él y en sus bienes las dichas penas. E por que venga a noticia de todos e d'ello no puedan pretender ynorançia, mandamos que fagays apregonar esta dicha carta e ordenanças en la plaça Mayor de la dicha villa de Valladolid,

e asy apregonada fagades poner tabla en la casa de la abdiencia donde libran los dichos alcaldes de la dicha villa, e en ella puestos e escritos estos derechos contenidos en esta nuestra carta || sygnada del sygno de escrivano de Conçejo d'esta [sic] dicha villa, porque las partes sepan lo que han de pagar por las escrituras que llevaren, e mandamos que pongades e fagades poner esta nuestra carta original en el arca de Conçejo con las otras escrituras que en ella estan, e non fagades ende al por alguna manera so pena de la nuestra merçed e de diez mill maravedis para la nuestra cámara e demás mandamos al omme que vos esta nuestra carta mostrare que vos enplaze, que parezcan [sic] ante nos en la nuestra corte doquier que nos seamos del dia que vos enplazare, a quinze días primeros syguientes, so la qual dicha pena mandamos a qualquier escrivano público que para esto fuere llamado, que dé ende al que vos la mostrare, testimonio sygnado con su sygno, por que nos sepamos en commo cunplides nuestro mandado. Dada en la villa de Medina del Campo a veynte días del mes de março, anno del nascimiento de nuestro Sennor Ihesu [sic], de mill e quatrocientos e ochenta e nueve annos (1).

Yo el Rey [Rubricado]

Yo la Reyna [Rubricado]

Yo Fernand Alvarez de Toledo, secretario del Rey e de la Reyna, nuestros señores, lo fize escribir por su mandado [Rúbrica]

Johannes
doctor [Rubricado]

Antonius
doctor [Rubricado]

Alfonsus doctor
[Rubricado]

Rodrigo Diaz
Chançiller [Rubricado]

Registrada
Dottor [Rubricado]

Conçertado
[Rúbrica]

[Al pie:]

Ordenanças para los derechos que han de llevar los escrivanos públicos de Valladolid.

(1) Las palabras «Medina del Campo», «veynte», «março» y «nueve», de la fecha están escritas en letra cursiva y con otra tinta, ocupando los espacios en blanco previamente dejados con tal fin en el documento, para el momento de la expedición.

VII

Ejecutoria de la Real Audiencia y Chancillería de Valladolid, sobre los derechos del haber de peso.

Valladolid, 6 de mayo de 1489.

A. M. V. Legajo 2 antiguo, núm. 26.

[*En la parte superior de la página figuran las siguientes suscripciones autógrafas y rubricadas*]. Hoja 1

Adefonsus Episcopus	Martinus	Johannes	Alfonsus
Legionensis	dottor	doctor	dottor

|| [Don Fernando e donna Isabel] (1) por la gracia de Dios rey Hoja 1 v.ª
 e Reyna de Castilla, de Leon, de Aragon, de Seçilia, de Toledo, de Valençia, de Gallizia, de Mallorcias, de Sevilla, de Çerdenna, de Cordova, de Corçeça, de Murçia, de Jahen, de los Algarbes, de Algezira e de Gibraltar, conde e condesa de Barçelona e senhores de Viscaya e de Molina, duques de Athenas e de Neopatria, condes de Rosellón e de Çerdania, marqueses de Oristan e de Goçeano. A vos los juezes, alcaldes e justiçias, alguaziles e merinos e otros ofiçiales qualesquier de la nuestra casa e corte e chançelleria e de la noble villa de Valladolid e de las otras çibdades e villas e lugares de los nuestros reynos e sennorios que agora son o seran de aqui adelante e de cada una d'ellas, e a cada uno e qualquier o qualesquier de vos a quien esta nuestra carta fuere mostrada en vuestros lugares e jurediçiones o el traslado d'ella, sygnado de escrivano público, sacado con abtoridad de juez o de alcalde, salud e gracia.

Sepades que pleyto se trabto en la nuestra corte e chançelleria ante los oydores de la nuestra Abdiencia, entre los tratantes en el trabto e mercadurias de aver de peso e cofadres de la cofadria [*sic*] de los Reyes, vezinos de la dicha villa de Valla-

(1) Al comienzo de la página se hallan en blanco un cuadrado y el espacio de tres líneas, dejados sin duda para escribir en otra clase de letra los nombres de los Reyes.

dolid, e su procurador en su nonbre, de la una parte, e García Rodríguez de Duennas e Pedro de Portillo, arrendadores de la renta de la meaja de aver de peso de la dicha villa de Valladolid, el anno pasado del Sennor de mill e quatroçientos e ochenta e syete annos e su procurador, en su nonbre, de la otra, sobre razon de una petiçion que en la dicha nuestra Abdiencia ante los dichos nuestros oydores fue presentada, por parte de los dichos tratantes de aver de peso, por la qual dixieron que les fazian saber que entre los dichos trabantes de la una parte e los arrendadores que fueran de la dicha renta de aver de peso los dos annos pasados del Sennor de mill e quatroçientos e ochenta e tres e ochenta e quatro, de la otra, se trabara çierto pleyto ante los dichos nuestros oydores, los quales dieran sentençia en el dicho pleyto en vista e en grado de revista por la qual, en efetto, mandaran que los dichos trabantes de aver de peso que para syenpre fuesen, vezinos de la dicha villa de Valladolid, cofadres e non cofadres de la dicha villa, fuesen obligados de pagar e pagasen a los dichos arrendadores que por entonçes heran, e a los otros arrendadores que para syenpre fuesen de la dicha villa, de la dicha renta de aver de peso, veynte (1) mill e nueveçientos e setenta e un maravedis por toda el alcavala de la dicha renta, e que los dichos maravedis fuesen rrepartidos por los diputados que para ello fuesen nonbrados por los alcaldes e mayordomos de la dicha cofadria, de tal manera, que los dichos diputados repartiesen los dichos maravedis por cada ofiçio segund a ellos bien visto fuese. E que el dicho repartimiento, se diese por los meses de enero e febrero de cada un anno, al arrendador que (2) fuese de la dicha renta, so pena de çinquenta mill maravedis para el tal arrendador, e que dando los dichos diputados e repartydores fecho el dicho repartimiento al tal arrendador que fuese, que con él se contentase e fuese obligado de lo cojer de las personas en él contenidas. E que los que non pagasen los maravedis que les fuesen echados por el dicho repartimiento, que se pudiese hazer en ellos execucion por los dichos maravedis, segund que esto e otras cosas más largamente en las dichas sentençias por los dichos nuestros oydores dadas e en la carta executoria d'ellas, se contenia.

E agora qu'el dicho anno pasado de ochenta e syete, fueran arrendadores de la dicha renta de la meaja, los dichos García

(1) Sigue un blanco con raspado de tres letras posiblemente: *e un.*

(2) Sigue repetido: *que*

Rodrigues de Duennas e Pedro de Portillo, a los quales los dichos trahantes commo heran obligados por las dichas sentençias, dierran fecho el dicho repartimiento de los dichos veynte e un mill e nueveçientos e setenta e un maravedis dentro del término que devian e heran obligados, por virtud del qual dicho repartimiento los dichos Garçia Rodrigues e Pedro de Portillo arrendadores, cogieran e rrecabdran todas las quantias de maravedis en el dicho repartimiento contenidas y aun otros muchos maravedis de más e allende de los que devian aver.

E porque algunos de los conte||nidos en el dicho repartimiento non quisieran pagar las quantias de maravedis que en él les fueran echadas e repartidas, los dichos Garçia Rodrigues e Pedro de Portillo pidieran execuçion en bienes de los dichos trahantes por los dichos çinquenta mill maravedis de pena, diziendo que avian caydo e yncurrido en ella por non les salir çierto e sano el dicho repartimiento. La qual dicha execuçion se pidiera ant' el bachiller Alfonso Telles, a la sazón alcalde hordinario en la dicha villa de Valladolid, el qual dicho alcalde syn oyr nin llamar a los dichos trahantes e seyendo sobre pena, diera su mandamiento por el qual mandara hazer execuçion en bienes de los dichos tratantes por los dichos çinquenta mill maravedis de la dicha pena, la qual dicha execuçion se hiziera luego por Christoval de Villafanne, a la sazón merino en la dicha villa, la qual dicha execuçion non oviera nin avia lugar, nin se podia nin pudiera fazer de derecho en bienes de los dichos tratantes, asy porque ellos non cayeran nin yncurrieran en pena algunna, commo por que puesto que en algunna pena yncurrieran, aquella se devia e deviera pedir por via de demanda e no por via de execuçion.

Por ende, pidio a los dichos nuestros oydores que viesen la dicha carta executoria e las dichas sentençias en ella contenidas, de que de suso se fazia mençion, la qual ante ellos presentava e presentó, e asimismo el dicho repartimiento que dieran a los dichos arrendadores, e asimismo oviesen ynformaçion de commo estavan pagados, de todo lo que avian de aver e les hera devido e brevemente syn dilaçion algunna les hiziesen complimiento de justiçia de tan grande agravio e synrazon commo el dicho alcalde les hiziera e mandasen paresçer ante sy a los dichos Garçia Rodrigues e Pedro de Portillo, arrendadores, para que diesen cuenta e razon de la dicha execuçion que pidieran e asimismo al dicho alcalde para que diese razon de lo que fiziera, e sobre todo pidio complimiento de justiçia e para en lo nesçesario ynploró su ofiçio.

E asimismo dixo que por quanto el dicho merino al tiempo que hiziera la dicha execucion por sus derechos sacara luego prendas, las quales queria luego vender e rematar. Por ende, les pidio que mandasen al dicho merino que sobreseyese en la venta e remate de las dichas prendas e que non levase derechos algunos de la dicha execucion, fasta que por los dichos nuestros oydores fuese vista la dicha cabsa, e librado en ella lo que fuese justiciã segund que más largo se contenia en la dicha petiçion e por la dicha carta escudatoria de que en la dicha petiçion se haze mençion en efecto se contenia, que pleyto se trabara en la dicha nuestra corte e chançelleria ante los dichos nuestros oydores, entre Marcos de Castronunno, vezino de la dicha villa de Valladolid, arrendador que fuera de la dicha renta de las dos meajas de aver de peso del Conçejo de la dicha villa de Valladolid el dicho anno de ochenta e tres annos, attor, de la una parte, e los dichos tratantes de aver de peso, vezinos de la dicha villa de Valladolid, reos, de la otra, sobre razon de una demanda que ante los dichos nuestros oydores por parte del dicho Marcos de Castronunno contra los dichos tratantes fuera puesta, por la qual en efetto se contenia que ante los del nuestro Consejo el conçejo, justiciã, rregidores, cavalleros, escuderos, ofiçiales e omnes buenos de la dicha villa de Valladolid, cuya hera la dicha renta de aver de peso, de là una parte, e los dichos tratantes de la otra, se tratara çierto pleyto sobre sy los dichos tratantes avian de pagar las dichas dos meajas del peso del Conçejo de la dicha villa de lo que vendian e tratavan en sus mercaderias; en el qual dicho pleyto a la sazón podia aver dos annos poco más o menos tiempo, que los del dicho nuestro Consejo dieran sentençia, en vista e en grado de revista, en las quales entre otras cosas, en efetto, se contenia un capitulo en que mandaran que los tratantes de aver de peso que traxiesen a la dicha villa de Valladolid de fuera parte a vender en ella mercaderias tocantes a la dicha renta de aver de peso, que non fuesen obligados a pesar las dichas mercaderias en el dicho peso de Conçejo, nin fuesen obligados a las registrar aunque las vendiesen por granado o por menudo; pero que por quanto la dicha renta hera propia del dicho Conçejo de la dicha villa de Valladolid, e porque no se perdiere nin diminuyese en tanta cantidad mandaron que por lo que asy traxiesen los dichos tratantes de fuera parte, pagasen al arrendador que fuese de la dicha renta en cada un anno, veynte e uñ mill e nueveçientos e setenta e un maravedís, los quales se repartiessen entre todas las personas que

traxiesen e vendiesen las dichas mercadurias pertenescientes a la dicha || renta de aver de peso, que fuesen vezinos de la dicha villa de Valladolid, lo qual mandaron que repartiesen entre sy los dichos vezinos de la dicha villa tratantes de las dichas mercadurias de aver de peso, por los meses de henero e febrero de cada un anno en comienço del anno. e que en fyn del dicho mes de febrero diesen el dicho repartimiento fecho entre sy de los dichos maravedis, al dicho arrendador de la dicha renta, para qu'el tal arrendador los podiese cobrar e cobrase d'ellos segund el dicho repartimiento; lo qual les mandaron por las dichas sus sentencias que asy fiziesen e compliesen dentro del dicho término de los dichos dos meses, so pena de çinquenta mill maravedis para el dicho arrendador o arrendadores que fuesen de la dicha renta en cada un anno.

E dixo que no embargante lo susodicho e las dichas sentencias, las quales heran pasadas en cosa juzgada que los dichos mercaderes tratantes e cada uno d'ellos en el dicho anno de ochenta e tres en que estavan avian traydo a la dicha villa muchas de las dichas mercadurias tocantes a la dicha renta de aver de peso e otros por ellos e en su nombre e las avian vendido e comprado muchas e diversas vezes en la dicha villa de Valladolid.

E dixo asy mismo que non embargante, que los dichos dos meses de enero e febrero del dicho anno de ochenta e tres contenidos en las dichas sentencias eran ya pasados, e muchos dias más en que avian de hazer los dichos mercaderes tratantes el dicho repartimiento entre sy, de los dichos veynte e un mill e nueveçientos e setenta e un maravedis por razon de la dicha renta, e dargelo a él commo a arrendador que era d'ella del dicho anno en fyn del dicho mes de febrero para qu'él los cobrase de las personas en él contenidas, so la dicha pena, de los dichos çinquenta mill maravedis que los dichos mercaderes tratantes non avian fecho nin querido fazer entre sy el dicho repartimiento dentro de los dichos dos meses, nin ge lo avian dado nin entregado fasta ally, por lo qual avian caydo e yncurrido en la dicha pena de çinquenta mill maravedis e heran thenudos e obligados a ge la dar e pagar commo a arrendador que era de la dicha renta el dicho anno; e que non embargante que por él por muchas vezes avian seydo requeridos que le diesen e pagasen los dichos çinquenta mill maravedis de la dicha pena en que avian yncurrido, segund e commo e por lo que dicho hera que lo non avian querido nin querian fazer nin conplir syn contienda de juyzio.

Por ende, les pidio que pronunçiendo la relaçon por él fecha de suso ser e aver pasado asy segund que por él hera dicho e recounted, e sy otro d[e] más pedimiento o conclusyon hera nesçesario por su difynityva sentençia, condepnasen a los dichos mercaderes tratantes en los dichos çinquenta mill maravedis de la dicha pena, e asy condepnados por todos los remedios e rigores del derecho, los conpeliesen e apremiasen a que realmente e con efetto ge los diesen e pagasen, condepnandolos más en las costas segund que más largo se contenia en la dicha demanda.

Contra la qual la otra parte dixo e alegó lo que quiso en guarda de su derecho, e hizo otros çiertos pedimientos sobre lo qual amas las dichas partes alegaron lo que quisieron en guarda de su derecho, fasta tanto que por los dichos nuestros oydores fueron resçevidos a la prueba, para la qual fazer e para la presentar ante ellos les asygnaron çierto término, segund que más largo se contenia en la dicha sentençia; despues de lo qual, amas las dichas partes dixieron e alegaron a tanto en el dicho pleyto, fasta que concluyeron e por los dichos nuestros oydores fue avido el dicho pleyto por concluso e por ellos visto pronunçieron en él sentençia difynityva, en que fallaron que ante todas cosas devian condepnar e condepnaron a los dichos tratantes de aver de peso en los dichos veynte e un mill e nueveçientos e setenta e un maravedis de prinçipal contenidos en la dicha sentençia, que los del dicho nuestro Consejo dieran en el dicho pleito que ante ellos se tratara, entre los dichos tratantes de la una parte e el Conçejo, justiçia, regidores de la dicha villa de Valladolid, de la otra.

E fallaron asy mismo que devian mandar e mandaron al maestresala Pedro de Cabra e a Juan de Santiago, çerero, e a Pedro Garçia, odrero, el Viejo, e a Juan de Toro, çapatero, e a Pedro de Villacastyn, carniçero, e a Fernando de Çepeda, azeytero, vezinos de la dicha villa de Valladolid, tratantes de las dichas mercadurias de aver de peso, que eran seys de los dichos tratantes que del dia que con aquella su sentençia o con el mandamiento o carta esecutoria d'ella fuesen requeridos por parte del dicho Marcos de Castronunno, fasta quinze dias primeros syguientes se juntasen por ante escrivano público e fiziesen repartimiento de los dichos veynte e un mill e nueveçientos e setenta e un maravedis entre ellos e entre todos los otros qu'el dicho anno de ochenta e tres avian seydo tratantes de las dichas mercadurias de aver de peso, faziendo primeramente juramento que bien e fielmente e syn arte nin colusyon || nin parçialidad algunna farian el dicho

repartimiento sobre cada uno, segund que trataran las dichas mercadurias e mereçcia pagar e contribuir en los dichos veynte e un mill e nueveçientos e setenta e un maravedis a su buen paresçer, e asy fecho el dicho repartimiento lo diesen e entregasen fecho e acabado e sygnado de escrivano público al dicho Marcos de Castronunno, desde el dicho dia fasta otros tres dias primeros syguientes, para que oviese e cobrase los dichos veynte e un mill e nueveçientos e setenta e un maravedis para sy mismo commo arrendador que hera de la dicha renta.

Lo qual mandaron a los susodichos e a cada uno d'ellos que asy fiziesen e cunpliesen so pena de pagar e que por el mismo fecho diesen e pagasen al dicho Marcos de Castronunno los dichos çinquenta mill maravedis de pena, contenidos en la dicha sentençia de los del dicho nuestro Consejo.

E otrosy, mandaron a los dichos maestresala Pedro de Cabra e Pedro Garçia e a todos los otros de suso declarados, que so la dicha pena de los dichos çinquenta mill maravedis de ally adelante para syenpre jamas en cada un anno fiziesen entre sy, sy tratasen las dichas mercadurias e entre los otros tratantes de aver de peso que fuesen vezinos de la dicha villa en cada un anno, el dicho repartimiento de los dichos veynte e un mill e nueveçientos e setenta e un maravedis faziendo primeramente el dicho juramento en la forma susodicha por ante escrivano público, e que se juntasen a lo fazer e hiziesen por el mes de henero de cada un anno e lo diesen fecho e acabado al arrendador que fuese de la dicha renta por el mes de febrero de cada anno, segund se contenia en la dicha sentençia de los del dicho nuestro Consejo. E sy alguno o algunos de los dichos Pedro de Cabra e Pedro Garçia e Juan de Santiago o de los otros de suso nonbrados para con ellos, fallesçiesen d'esta presente vida o se apartasen de usar del dicho trato, mandaron so la dicha pena a los que quedasen, que nonbrasen en lugar de aquellos, otros de aquel mismo ofiçio e trato; a los quales que asy por ellos fuesen nonbrados mandaron, so la dicha pena de los dichos çinquenta mill maravedis, que fiziesen en cada un anno el dicho juramento e asy fecho so cargo d'él fiziesen el dicho repartimiento e lo diesen e entregasen al dicho arrendador a los dichos tienpos, segund e commo dicho hera, por manera que para syenpre jamas estoviese lleno el dicho número de los dichos seys. repartidores e se fiziese e conpliese el dicho repartimiento e lo diesen e entregasen a los dichos arrendadores de aver de peso, commo dicho hera.

E por algunas razones que a ello les movieron, non fizieron

condepnaçion alguna de la dicha pena de los dichos çinquenta mill maravedis pedida e demandada por el dicho Marcos de Castronunno e absolvieron d'ella a los dichos tratantes, a los quales por quanto litygaran mal e commo non devieran en la dicha cabsa, condepnaronlos en las costas fechas derechas en el dicho pleito por parte del dicho Marcos de Castronunno, desde el día que por parte del dicho Marcos ante ellos contra los dichos tratantes fuera puesta la dicha demanda, fasta el día de la data de aquella su sentençia, la tasaçion de las quales reservaron en sy e asy lo pronunçiaron e mandaron por la dicha su difynityva sentençia.

De la qual por parte de los mayordomos de la cofadria de los dichos mercaderes tratantes syntiendose agraviada fue presentada una petiçion en que alegaron lo que quisieron en guarda de su derecho e fizieron çierto pedimiento e asy mismo presentaron una petiçion de suplicaçion de la dicha sentençia, por la qual dixieron ser agraviados e dixieron çiertas razones de nulidades e agravios contra ella e fizieron çierto pedimiento segund que más largo se contenia en las dichas petiçiones, contra las quales la otra parte alegó en guarda de su derecho lo que quiso e por amas las dichas partes fue contendido a tanto en el dicho pleyto fasta que concluyeron, e por los dichos nuestros oydores fue avido el dicho pleyto por concluso e por ellos visto pronunçiaron en él sentençia difinitiva en grado de revista, en que fallaron que la dicha sentençia difynityva por algunos d'ellos en el dicho pleyto dada e pronunçiada, en quanto por ella condepnaron a los dichos tratantes de aver de peso a que diesen e pagasen al dicho Marcos de Castronunno los dichos veynte e un mill e nueveçientos e setenta e un maravedis e más en las costas que quanto aquello la dicha su sentençia fuera e hera buena e justa e derechamente dada e que la devian confyrmar e confyrmaronla en grado de revista.

Hoja 3 v.ª Pero en quanto por la dicha su sentençia mandaran a los dichos maestresala Pedro de Cabra e Juan de || Santiago, çerero, e Juan de Toro, çapatero, e Pedro de Villacastyn, carniçero, e Pero Garçia, odrero, e Fernando de Çepeda, azeytero, tratantes de las dichas mercadurias de aver de peso que fiziesen el dicho repartimiento de los dichos veynte e un mill e nueveçientos e setenta e un maravedis, asy para pagar al dicho Marcos de Castronunno, commo para en todos los annos venideros para syenpre jamas, jurando primeramente los susodichos ante escrivano público que bien e fielmente farian el dicho repartimiento acatando la calidad

de las personas e lo que meresciesen pagar, segund sus fazendas e trato, so la dicha pena de los dichos çinquenta mill maravedis en quanto a aquello asy por los susodichos ser personas ynpeydadas, commo por otras razones que a ello les movieran, que la dicha sentençia hera de hemendar e para la hemendar que la devian revocar e revocarónla.

E por quanto los dichos tratantes de aver de peso vezinos de la dicha villa o la mayor parte d'ellos avian fecho e ordenado entre sy un colegio o cofadria a honrra e vocaçion de los Reyes, mandaron que aquel repartimiento asy de aquel anno commo de todos los otros annos venideros para syenpre jamas, fuese fecho e se fiziese por las personas que diputasen los alcaldes e mayordomos de la dicha cofadria, tomando de cada un ofiçio de los que tratasen dos personas, las que ellos viesen e entendiesen ser de mejor conçiençia, para fazer el dicho repartimiento, los quales que asy fuesen diputados por los dichos alcaldes e mayordomos primero que fiziesen el dicho repartimiento, jurasen solepemente ante escrivano público que bien e fielmente syn arte nin colusyon nin parçialidad alguna farian el dicho repartimiento sobre todos los dichos tratantes de aver de peso e sobre cada uno d'ellos, segund que tratavan de las dichas mercaderias merescian pagar e contribuyr, el qual dicho repartimiento asy fecho por los dichos diputados, mandaron que se diese al arrendador o arrendadores que fuesen el tal anno de la dicha renta dentro de los dichos dos meses de henero e febrero so la dicha pena de los dichos çinquenta mill maravedis, puesta por la sentençia que dieron los del nuestro Consejo; los quales mandaron que pagasen la dicha cofadria sy dentro del dicho término los dichos alcaldes e mayordomos non diputasen las dichas personas.

Pero seyendo por ellos diputados e nonbrados, sy los tales diputados fuesen negligentes e non fiziesen el dicho repartimiento dentro del dicho término de los dichos dos meses e non lo diesen al tal arrendador o arrendadores de la dicha rrenta commo dicho hera, que ellos mismos cayesen e yncurriesen en la dicha pena de los dichos çinquenta mill maravedis, e los diesen e pagasen al tal arrendador o arrendadores, pero mandaron que sy los dichos cofadres e cofadria quisyesen pagar los dichos veynte e un mill e nueveçientos e setenta e un maravedis a los dichos arrendadores en el dicho tiempo de los dichos dos meses de enero e febrero, que los dichos arrendadores se contentasen con ellos e los rescibiesen e non toviesen más que entender con los dichos tratantes nin les pedir nin demandar repartimiento nin pena

alguna de los dichos çinquenta mill maravedis, en aquel anno que les diesen e pagasen los dichos veynte e un mill e nueveçientos e setenta e un maravedis, de manera que fuese en escoger de los dichos tratantes de les dar cada un anno los dichos veynte e un mill e nueveçientos e setenta e un maravedis del dicho repartimiento, qual ellos más quisyesen.

Otrosy, mandaron que sy en algund tiempo la dicha cofadria se desfyziese por cabsa de los dichos cofadres, qu'el repartimiento fuese fecho segund que en la sentençia que los del nuestro Consejo dieron se contenia; e otrosy, que devian de mandar e mandaron que seyendo asy pagados los dichos veynte e un mill e nueveçientos e setenta e un maravedis, los dichos arrendadores por los dichos cofadres e cofadria se fiziere entre ellos el dicho repartimiento por las dichas personas que asy fuesen diputadas sobre todos los dichos tratantes, cofadres e non cofadres, de los dichos veynte e un mill e nueveçientos e setenta e un maravedis, en el anno que los quisyesen pagar e pagasen; otrosy, que devian mandar e mandaron qu'el dicho repartimiento que los dichos diputados fiziesen, fuese avido por todos los dichos tratantes de aver de peso por bueno, e que non pagando la quantia de maravedis que les copiesen por el dicho repartimiento, se pudiese hazer e fiziese execuçión en sus bienes por la dicha quantia que asy les fuese echada e repartida, e otrosy que los dichos diputados pudiesen repartyr e repartiesen asy sobre los cofadres de la dicha cofadria commo sobre todos los otros tratantes que cofadres non fuesen, en cada un anno, la dicha quantya de los dichos veynte e un mill e nueveçientos e setenta e un maravedis, lo qual todo mandaron en grado de revista e non fylzieron condepnaçion alguna de costas de las en el dicho pleito fechas, por las dichas partes e por cada una d'ellas en grado de la dicha suplicaçion, e asy lo pronunçiaron e mandaron en grado de revista por la dicha su sentençia, de la qual e de la otra su primera difynityva sentençia mandaron dar e dieron a la parte de los dichos mercaderes tratantes nuestra carta esecutoria en forma, en la qual lo susodicho e otras cosas muy más largamente se contenia.

Hoja 4

La qual dicha petiçion e carta esecutoria por parte de los dichos mercaderes tratantes presentada ante los dichos nuestros oydores, por ellos visto e oydo al dicho Pedro de Portyllo, arrendador, por sy e en nonbre del dicho Garçia Rodrigues, su conpannero, en todo lo que en guarda de su derecho sobre ello quiso dezir e alegar e dixo e alegó de palabra, pronunçiaron en en la dicha cabsa sentençia difynityva en que fallaron que la

esecucion mandada fazer e fecha en bienes de los dichos maestresala Pedro de Cabra e Pedro Lopes de Palençia e Alfonso de Valladolid e sus consortes, por los çinquenta mill maravedis de pena en que la parte del dicho Pedro de Portillo por sy e en nonbre del dicho Garçia Rodrigues de Duennas, su compannero, en la dicha renta avia dicho e dezia los dichos mercaderes e tratantes aver caydo e yncurrido por çiertas cabsas e razones que avia dicho e dezia que la dicha esecucion non oviera nin avia lugar de se hazer de derecho e que la devian revocar e revocaronla en todo e por todo, segund que se pidiera e fiziera en quanto de fecho pasara; por ende, que devian mandar e mandaron al bachiller Alfonso Telles a la sazón alcalde hordynario en la dicha villa de Valladolid, e a Cristoval de Villafanne a la sazón merino en ella, que mandara fazer e fiziera la dicha esecucion, que luego que esta su sentençia o el mandamiento o carta esecutoria d'ella les fuese notyfykada, diesen e entregasen a los dichos mercaderes tratantes todos sus bienes e prendas que por rrazon de la dicha esecucion les entraran e tomaran e tenian entradas e tomadas libres e quitas e syn costa alguna, tales e tan buenas commo ge las tomaron realmente e con efetto.

Lo qual les mandaron que asy fiziesen e cunpliesen luego so pena de cada dies mill maravedis para los estrados de la dicha nuestra Abdiencia, en que por la dicha su sentençia los condepnaron e ovieron por condepnados lo contrario faziendo.

E mandaron a todos e qualesquier juezes e justiçias que estonçes heran o fuesen de ally adelante en todo tiempo en la dicha villa de Valladolid, e a cada uno d'ellos, que a pedimiento de los dichos Pedro de Portillo e Garçia Rodrigues, arrendadores, nin de alguno d'ellos nin de los otros arrendadores que estonçes eran o fuesen de ally adelante para syenpre jamas, de la dicha renta de aver de peso de la dicha villa de Valladolid nin de otra persona nin personas algunas que fuesen, non pudiesen hazer nin fiziesen esecucion por la dicha pena de los dichos çinquenta mill maravedis, en las personas nin en los bienes de los mercaderes tratantes que estonçes heran o fuesen de ally adelante en las cosas de aver de peso de la dicha villa de Valladolid que eran o fuesen vezinos e moradores en ella, syn que primeramente les fuese pedida e demandada en juyzio e fuesen condepnados en ella por quien de derecho pudiesen e deviesen d'ello conosçer.

E por algunas justas cabsas e razones que a ello les movieron, non fizieron condepnacion alguna de costas de las ante ellos en el dicho pleyto fechas, por las dichas partes e por



cada una d'ellas, mas mandaronles que se conportasen con las que avian fecho e fizieran, e asy lo pronunçiaron e mandaron por la dicha su difynityva sentençia, la qual en forma fue notificada al dicho Pedro de Portillo por sy e en nonbre del dicho Garçia Rodrígues su compannero.

Despues de lo qual los dichos nuestros oydores mandaron dar a la parte de los dichos mercaderes tratantes esta nuestra carta esecutoria de la dicha su sentençia, para vos los dichos juezes e justiçias e alguaziles e merinos e otros ofiçiales qualesquier e para cada uno e qualquier o qualesquier de vos e para los dichos Pedro de Portillo e Garçia Rodrígues, arrendadores, e para cada uno d'ellos sobre la dicha rrazon.

Por la qual vos mandamos a todos e a cada uno e qualquier o qualesquier de vos a quien fuere mostrada en vuestros lugares e jurediçiones, que luego que con ella fuerdes requeridos o con el dicho su traslado sygnado segund e commo dicho es, veades la dicha sentençia difynityva en el dicho pleyto dada e pronunçiada por los dichos nuestros oydores que de suso en esta dicha nuestra carta va encorporada e vista, guardadla e conplidla e esecutadla e fazedla guardar e conplir e esecutar e llegar a pura e devida esecución en todo e por todo, segund que en ella e en esta nuestra carta esecutoria se contyene realmente e con efetto.

Hoja 4 v.º

¶ Para lo qual todo que dicho es, e para cada cosa e parte d'ello asy fazer e conplir e esecutar e llegar a pura e devida esecución sy nesçesario es, por la presente o por el dicho su traslado sygnado, segund e commo dicho es, damos e otorgamos todo poder conplido a vos los dichos juezes e justiçias, alguaziles e merinos e otros ofiçiales qualesquier e a cada uno e qualquier o qualesquier de vos, e vos fazemos nuestros juezes meros esecutores en la dicha cabsa, segund que de derecho en tal caso requiere.

E vos los dichos juezes e justiçias, alguaziles e merinos e otros ofiçiales qualesquier nin los dichos Pedro de Portillo e Garçia Rodrígues, arrendadores, nin alguno nin algunnos de vos nin d'ellos non fagades nin fagan ende al por algunna manera, so pena de la nuestra merçed e de diez mill maravedis para los estrados de la dicha nuestra Abdiençia, a cada uno de vos e d'ellos por quien fyncare de lo asy fazer e conplir; e demás por qualquier o qualesquier de vos e d'ellos por quien fyncare de lo asy fazer e conplir mandamos al omme que vos esta nuestra carta mostrare o les mostrare, que vos enplaze e los enplaze para que parecades e parezcan ante nos en la dicha nuestra corte del día que vos enplazare e los enplazare fasta quinze dias primeros syguientes,

so la dicha pena a cada uno de vos e d'ellos a dezir por qual razon non conplides nin cunplen nuestro mandado, so la qual dicha pena mandamos a qualquier escrivano público que para esto fuere llamado, que dé ende al que vos la mostrare o ge la mostrare o el dicho su traslado sygnando, segund e commo dicho es, testymonio sygnado con su sygno por que nos sepamos en commo se cunple nuestro mandado; e mandamos dar a la parte de los dichos mercaderes tratantes esta nuestra carta esecutoria de la dicha sentençia de los dichos nuestros oydores, escrita en pargamino de cuero e sellada con nuestro sello de plomo pendiente en filos de seda a colores.

Dada en la muy noble e leal villa de Valladolid, a seys dias del mes de mayo anno del nasçimiento del nuestro Salvador Ihesuchristo de mill e quatroçientos e ochenta e nueve annos.

El reverendo yn Christo padre don Alfonso de Valdivielso obispo de Leon, presidente en la corte e chançilleria del Rey y de la Reyna, nuestros sennores, e los doctores Martin de Avila e Juan de la Villa e Alfonso Ruyz de Medina, oydores de la Abdiencia de sus Altezas, la mandaron dar.

Yo Graviel de Valladolid, escrivano de camara e de la dicha Abdiencia de sus Altezas, la fize escrivir. [*Rúbrica*]

Por Chançiller. Licenciatus
del Cañaveral [*Rubricado*]

Registrada
Joan Nuñez de Sant Pedro [*Rubricado*]

La ejecutoria anterior se halla escrita en cuatro hojas de pergamino de 325 por 240 mm. y caja de escritura de 218 por 165 mm., formando con dos más de cubiertas un cuaderno, en conjunto bien conservado. En el dobléz tiene aún los cordones de «filos de seda a colores» blanco, encarnado, amarillo, azul marino y verde, de los cuales pendió el sello real de plomo, hoy desaparecido.

Cédula de sus Altezas sobre las casas del Corrillo.

Segovia, 12 de julio de 1494.

A. M. V. Libro de Actas núm. 2, hoj. 137.

Está inserta en el Libro de Actas del Ayuntamiento de Valladolid, fuera de sesión, es decir, tras las firmas de los regidores, en un miércoles 8 de noviembre de 1503 sin constancia de quién la presentase. No aparece acuerdo sobre su contenido.

[Al margen:] Çedula de sus Altezas sobre las casas del Corrillo.

[Texto:] El Rey e la Reyna

Dotor de Villaescusa, nuestro corregidor de la villa de Valladolid. Nos es fecha relación que en las casas del Corrillo e Panadería de esa dicha villa que son enfrente de la Espeçiería se podrfan hazer uno[s] portales e camaras, de lo qual vernia provecho a esa dicha villa, así en acreçentamiento de los propios e rentas d'ella como para ennobleçerse más.

Por ende, nos vos mandamos que vos ynformeys d'ello e sy asi es e vieredes que cumple al bien e nobleçimiento de la dicha villa, lo faga[y]s hazer syn perjuzio de terçero, dando forma sy para ello alguna cosa se obiere de tomar de algunos veçinos, sean sastefchos e pagados de su justo valor d'ello e no fagades ende al.

Fecha en Segovia a doze dias de jullio de xciii años.

Yo el Rey e Yo la Reyna [*sic*]. Por mandado del Rey e de la Reyna, Joan de la Parra.

Carta de los Reyes Católicos dando licencia a la villa de Valladolid para plantar en su término pinares y encinas.

Madrid, 15 de marzo de 1495.

A. M. V. Legajo 3 antiguo, núm. 15.

La carta original se halla escrita en letra cortesana de la época, en una hoja de papel de tamaño folio doble, de 350 milímetros de alto por 308 de ancho, en mal estado de conservación por márgenes y dobleces.

Al dorso, en el doblado, figura ilegible por rotura la tasa de derechos correspondientes al registro y sello y en la mitad inferior del pliego hay diferentes notas de archivo, de épocas diferentes, que se refieren al documento.

En el Archivo General de Simancas (1) se conserva la copia correspondiente al registro de la cancillería, en la cual aparte pequeñas diferencias de escritura como cambios de e por y, de y por i, z por ç, sus recíprocos y otros, se observan las diferencias que se anotan en el lugar correspondiente.

+

Don Fernando e donna Ysabel, por la gracia de Dios, rey e reyna de Castilla, de Leon, de Aragon, de Seçilia, de Granada, de Toledo, de Valençia, de Galizia, de Mallorca, de Sevilla, de Çerdenna, de Cordova, de Murcia, de Jahen, de los Algarves, de Algezira, de Gibraltar, de las yslas de Canaria, conde y condesa de Barcelona y sennores de Viscaya e de Molina, duques de Athenas e de Neopatria, condes de Rosellon e de Çerdania, marqueses de Oristan e de Goçiano, al Conçejo, corregidor, alcaldes, merino, regidores, cavalleros, escuderos, ofiçiales y omes buenos de la muy noble villa de Valladolid, salud y gracia. Bien sabedes

(1) Sección *Registro General del Sello*, legajo III-1495.

como esa villa y su tierra y término está muy menguada de montes a cabsa de lo qual continuamente la lenna para quemar es muy cara e la gente pobre no alcança cabdal para la conprar e ansi pasan mucha fatiga por no poder aver lenna en razonable preçio. Y a nos es fecha relaçion que sy se pusiesen y senbrasen montes y pinares en algunos términos comunes de la dicha villa, espeçialmente senbrando un pinar por los términos por donde va el camino a la Puente de Duero, de la una parte y de la otra del camino, y algunos montes de enzinas hazia Villanubla y adonde hera el monte de Toroços, en el término de la dicha villa, que sería grand remedio e reparo para la provision de la dicha villa.

Y porque a nos, como Rey e Reyna e sennores, pertenesçe remediar y proveer espeçialmente sobre las cosas que conçiernen al bien comun y utilidad de la republica de las çibdades, villas y lugares de nuestros reynos, e queriendo que la dicha villa de Valladolid por ser lugar ynsigne sea más ennobleçida y abastada, acordamos de mandar proveer sobre esto por esta nuestra carta, por la qual damos liçençia y facultad y mandamos a vos los dichos Conçejo y justicia y regidores, que luego entendays en la provision y remedio d'esto e tomedes con vos personas que sepan dar horden en lo susodicho y conosçer las tierras y términos que para esto fueren más provechosas del término comun y conçeçil de la dicha villa y su tierra, y veays quanta parte d'ello se puede tomar buenamente y de aquello lo que más conviniere fagays senbrar y poner pinares y lo que más conveniente fuere para montes de enzinas, lo fagais senbrar y poner d'ellas ansy en los dichos términos de suso nonbrados, como en otras partes de los términos de la dicha villa que vosotros vierdes ser convenientes para ello o en qualquiera parte d'ellos donde más provechoso y menos dannoso sea a la republica e pueblos de la dicha villa e su tierra, los quales dichos pinares y montes ansi senbrados y puestos, mandamos y damos poder conplido a vos los dichos justicia e regidores de la dicha villa, que nonbredes y pongades en cada un anno guardas y montanneros que guarden y defiendan los dichos pinares y montes y que sean e finquen coteados por veynte (1) annos y mandamos y defendemos que persona nin

(1) La palabra *veynte* está escrita con tinta diferente, ocupando, sin duda, el hueco dejado para ello, previa consulta con los Reyes, tal vez en el momento mismo del despacho y firma.

En el registro del Archivo de Simancas falta de anotar dicha palabra *veynte* continuando el espacio en blanco.

personas algunas, non sean osados de entrar, nin entren, ni metan sus ganados mayores ni menores ni otras bestias a pascer, nin a cortar, nin a roçar, nin a ronper, nin a segar yerva en los tales términos donde estovieren senbrados y puestos los dichos pinares y montes por el dicho tiempo, so las penas que por vosotros fueren puestas y hordenadas contra los que fueren y pasaren contra lo susodicho, las quales, nos por la presente ponemos y avemos por puestas, para lo qual todo y cada cosa y parte d'ello vos damos poder conplido [con todas] (1) sus ynçidençias y dependençias, anexidades y conexidades. E si d'esto quisierdes nuestra carta de previllejo, mandamos al nuestro chançiller e notarios y a los otros ofiçiales que estan a la tabla de los nuestros sellos, que vos la sellen y pasen la más firme y bastante que sobre esto les pidierdes y menester ovierdes. E los unos nin los otros (2) no fagades nin fagan ende al por alguna manera, so pena de la nuestra merçed e de diez mill maravedis para la nuestra cámara, e demás mandamos al ome que vos esta nuestra carta mostrare, que vos enplaze que parescades ante nos en la nuestra corte doquier que nos seamos del dia que vos enplazare fasta quinze dias primeros siguientes, so la dicha pena, so la qual mandamos a qualquiera escrivano público que para esto fuere llamado, que dé ende al que vos la mostrare testimonio signado con su signo, por que nos sepamos en como se cunple nuestro mandado.

Dada en la villa de Madrid a quinse dias del mes de março (3) anno del Sennor de mill y quatroçientos y noventa y çinco annos.

Yo el Rey [*Rubricado*]

Yo la Reyna [*Rubricado*]

Yo Juan de la Parra, secretario del Rey e de la Reyna nuestros sennores, la fise escrivir por su mandado [*Rúbrica*].

[*Al pie:*] Licencia para que en Valladolid se pongan pinares y enzinas.

(1) En el registro de Simancas constan las palabras suplidas, que en el original faltan por rotura del papel.

(2) En el registro citado faltan todas las palabras siguientes hasta la fecha y en su lugar figura después de *otros* la fórmula: *con enplazamiento ecetera*.

(3) Las palabras *quinse* y *março* de la fecha están escritas con otra tinta, sin duda en los momentos de la firma y expedición del documento.

[Al dorso:]

Acordada

Don Alvaro [Rubricado].—Johannes doctor [Rubricado].—
 Antonius doctor [Rubricado].—Philipus doctor [Rubricado].—
 Martinus licenciatus [Rubricado] (1).

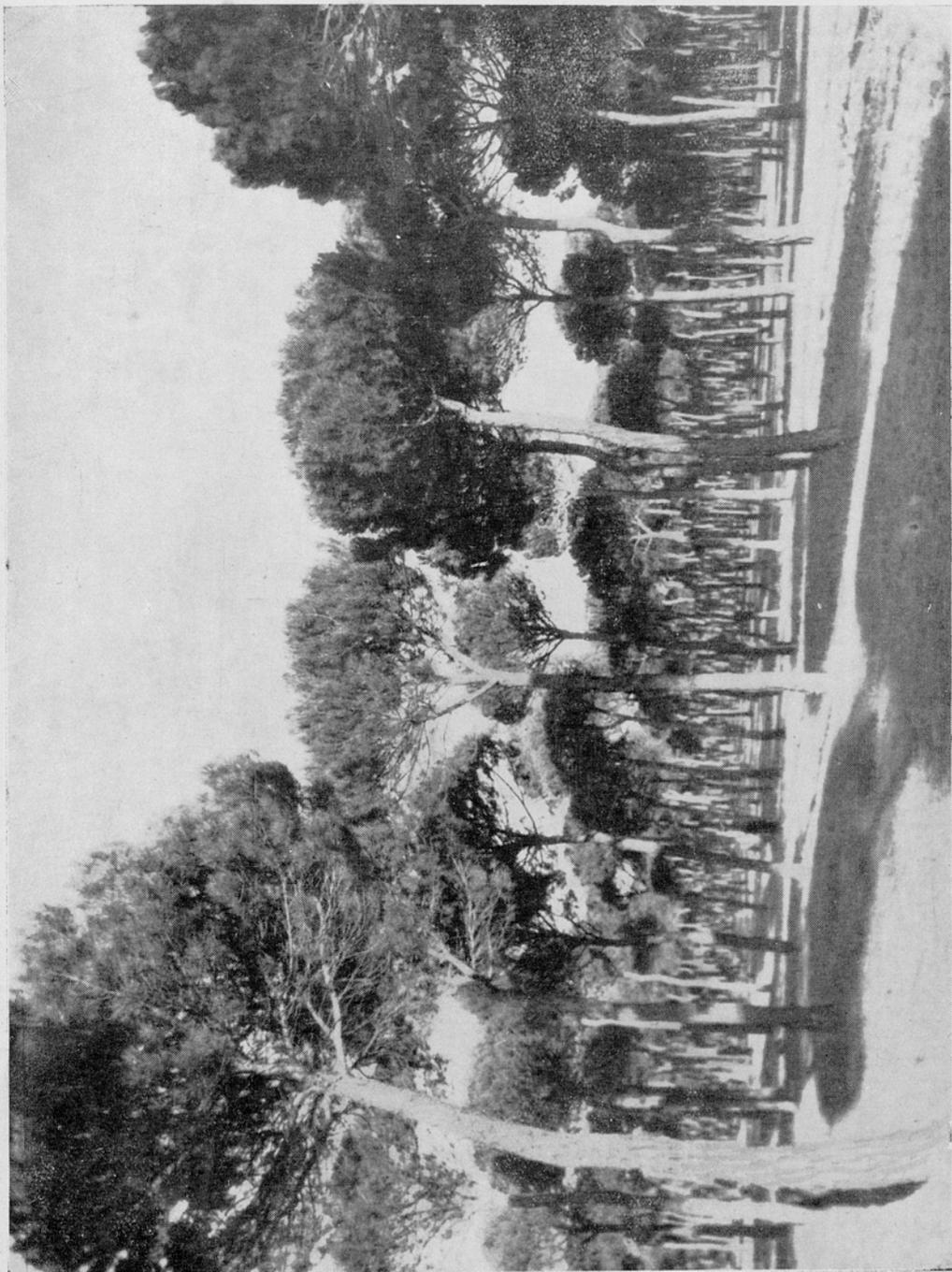
Registrada

Alonso Perez
 [Rubricado]

[Señal de sello
 de placa]

Guevara por
 chanciller
 [Rubricado]

(1) El registro consigna las suscripciones que siguen: *Don Alvaro.*—
Don Joan de Castilla.—*El dotor de Alcocer.*—*El chanciller.*—*El licen-*
ciado de Malpartida.



Aspecto de pinar vallisoletano.

Provisión del Consejo Real, mandando que no se edifiquen en las calles de la villa de Valladolid pasadizos, corredores, balcones ni otros edificios que salgan fuera de la pared.

Valladolid, 4 de mayo de 1496.

A. M. V. Legajo 4 antiguo, núm. 25.

La presente provisión se halla inserta (hojas 1 vuelta a 2 vuelta) en una sobrecarta del Emperador Carlos V dada en Sevilla a 15 de mayo de 1526 y conservada en un traslado autorizado de la misma, hecho en Valladolid a 12 de febrero de 1551 de donde nosotros la hemos transcrito.

Pero otra copia de la cancillería real se halla en el Archivo General de Simancas, sección *Registro General del Sello* (1) que también hemos tenido presente en cuanto al texto de la disposición.

Don Hernando e Doña Ysabel, por la gracia de Dios, rey e reyna de Castilla, de Leon, de Aragon, de Seçilia, de Granada, de Toledo, de Valençia, de Galizia, de Mallorcas, de Sevilla, de Çerdeña, de Cordova, de Corçega, de Murçia, de Jaen, de los Algarbes, de Algezira, de Gibraltar, de las Yslas de Canaria, condes de Barçelona, señores de Vizcaya e de Molina, duques de Atenas e de Neopatria, condes de Ruysellon e de Çerdania, marqueses de Oriston e de Goçiano, a vos el que es o fuere nuestro corregidor o juez de resydençia de la villa de Valladolid o a vuestros alcaldes en el dicho ofiçio o a qualquier de vos, salud y gracia. Sepades que nos somos ynformados que en muchas de las calles públicas d'esa dicha villa, estan hedificados muchos edefiçios saledizos y corredores y balcones por las delantes (2) de las casas

(1) Leg. V-1496.

(2) La copia de Simancas dice: *delanteras*.

que salen por gran trecho a las dichas calles y toman y ocupan toda o la mayor parte d'ellas, de manera que las dichas calles estan muy tristes y sonbrias, de manera que en ellas no puede entrar ni entra claridad ni sol e de contino estan muy humidas y lodosas y suzias, en lo qual dixo (1) que toda la comunidad de la dicha villa resçibe mucho daño.

Y porque lo sussodicho es en nuestro serviçio e a nos como a Rey e Reyna e señores en ello pertenesçe proveer y remediar, en el nuestro Consejo fue acordado que deviamos mandar dar esta nuestra carta para vosotros en la dicha razon y nos tuvimoslo por vien, por la cual vos mandamos que agora ni de aqui adelante, ninguna ni algunas personas de qualquier estado o condiçion, preminençia o denidad (2) que sean, no hagan, ni labren, ni hedifiquen en las calles públicas de la dicha villa ni en alguna d'ellas, pasadizos (3), corredores, ni balcones, ni otros hedifiçios algunos que salgan a la dicha calle fuera de la pared en que estuviere el tal hedifiçio; e sy de aqui adelante alguno o algunos

Hoja 2 || de los pasadizos e balcones y corredores y otros hedificios de los susodichos que en las calles de la dicha villa estan echos y hedificados, se cayeren, o derribaren, o desbarataren por qualquier manera, mandamos que los dueños de las casas donde estuvieren echos, ni los que en ellas moraren, ni otras personas algunas lo non puedan tornar a hazer ni los rehedifiquen ni rrenueven ni adoben ni rreparen, e quando fueren caydos todos o qualquier parte d'ellos, que no los tornen a hazer ni hedificar (4) ni reparar cosa alguna ni parte d'ellos, salbo que quede rasso e ygual con las dichas paredes que salen a las dichas calles donde estuvieren los tales hedifiçios, por manera que las dichas calles públicas queden esentas syn enbaraço de ningund pasadizo, ni saledizo, ni otro hedifiçio alguno de los susodichos (5), [e] esten alegres y linpias y claras, e pueda entrar y entre por ellas sol y claridad y cesen todos los daños susodichos, so pena que los que hizieren los sobredichos hedifiçios o los rehedificaren o adovaren, que luego le[s] (6) sean derribados e por el mismo echo no los

(1) Según Simancas: *diz*.

(2) Simancas: *dignidad*.

(3) En Simancas sigue: *ni salidizos*.

(4) Simancas: *redificar*.

(5) Simancas: *sobredichos* y consta la letra siguiente suplida.

(6) Consta en Simancas la letra suplida.

puedan tener ni hazer más, e demas e allende cayan e yncurran en pena de diez mill maravedis, la meytad de los quales sea para la nuestra Camara e fisco e la otra meytad para el acusador; e porque lo susodicho sea notorio e ninguno d'ello (1) pueda pretender ynorañcia, mandamos que esta nuestra carta y lo en ella contenido sea apregonada (2) publicamente por las plazas y mercados y otros lugares acostunbrados de la dicha villa, y echo el dicho pregon, sy alguna o algunas personas fueren o pasaren contra lo contenido en esta nuestra (3) carta mandamos a vos los dichos nuestro (4) corregidor o juez de resydençia o a vuestros alcaldes en el dicho ofiçio como dicho es, que executeys e agays executar en ellos la dicha pena. || E los unos ni los otros no fagades ni fagan ende al por alguna manera, so pena de la nuestra merçed e de diez mill maravedis para la nuestra camara; e demas mandamos al home que vos esta nuestra carta mostrare, que vos enplaze que parezcades ante nos en la nuestra corte doquier que nos seamos, del dia que vos enplazare asta quinze dias primeros siguientes, so la dicha pena, so la qual mandamos a qualquier escrivano público que para esto fuere llamado, que dé [e]nde (5) al que vos la mostrare testimonio signado con su signo porque nos sepamos en como se cunple nuestro mandado.

Hoja 2 v.ª

Dada en la noble villa de Valladolid a quatro dias del mes de mayo año del nascimiento de nuestro Salvador Jhesuchisto de mill e quatroçientos y noventa y seys años.

Johannes episcopus astorençis [*sic*].—Juanis doctor.—Antonius doctor.—Gundisalvus doctor.—Juanes licenciatus (6).

Yo Juan Ramirez, escrivano de Camara del Rey e de la Reyna nuestros señores, la fize escrivir por su mandado con acuerdo de los del su Consejo.—Registrada, Escobar.—Ochoa, por chançiller.

(1) En Simancas sigue: *non*.

(2) Simancas: *apregonado*.

(3) En Simancas falta: *nuestra*.

(4) Simancas: *nuestros*.

(5) En Simancas consta la letra suplida.

(6) En Simancas las suscripciones de los Consejeros consignados en el original dicen: *Johannes episcopus astoricensis*.—*Juanes doctor*.—*Antonius doctor*.—*Gundisalvus licenciatus*.—*Licenciatus*.

XI

Cédula Real mandando sean pagados a Francisco López de Burgos los salarios devengados por una comisión del mismo en las Cortes.

Alcalá de Henares, 31 de mayo de 1498.
A. M. V. Libro de Actas núm. 1, hoja 56.

La presentó al Ayuntamiento de Valladolid Francisco López de Burgos, platero, un viernes 27 de abril de 1498. Después de leída, se acordó, para dar cumplimiento, librar como importe del salario de los 64 días que estuvo en viaje y comisión a la Corte, al citado Francisco López de Burgos 3.600 maravedís, además de los 6.000 que ya le habían sido librados. La cédula quedó inserta en el libro de Actas en el día de la presentación.

El Rey e la Reyna

Conçejo, justicia, regidores, cavalleros, escuderos, ofiçiales e omes buenos de la noble villa de Valladolid. Ya sabeys como vos ovymos mandado que enbiasedes dos personas de la dicha villa a esta nuestra corte para que platicasen en las cosas tocantes a la moneda de nuestros reynos. E cunpliendo <la> lo que por (1) nos vos fue mandado, enbiastes a Francisco Lopez de Burgos, vecino de la dicha villa, el qual a estado en nuestra corte e fizo e cunplio todo lo que por nos le fue mandado fasta agora que le mandamos que se fuese a su casa.

Por ende, nos vos mandamos que fagays cuenta con él del tiempo que en ello se ocupó contando desde el día que de allá partyo fasta treynta dias d'este presente mes de março. E le deys e pagueys e fagays dar e pagar su salario todo lo que le fuere devido de los propios e rentas d'esa dicha villa. E non fagades ende al.

(1) Sigue tachado: vos.

De la villa de Alcala de Henares a xxxi dias del mes de março de cxviii años.

Yo el Rey. Yo la Reyna. Por mandado del Rey e de la Reyna, Miguel Perez de Almagar. E en las espaldas estava sennalada de cinco sennales de los nombres de los del Consejo de sus Altezas.



Cédula del Rey mandando que el obispo de Palencia, Inquisidor general, sea albergado y mantenido gratis, cuando visite su obispado.

Sevilla, 16 de junio de 1500.

A. M. V. Libro de Actas núm. 1, hoja 305 v.^o

Se presentó esta cédula el 25 de setiembre de 1500 ante el Ayuntamiento de Valladolid, pero no consta el nombre, por haber hueco en blanco. Quedó inserta en el Libro de Actas de dicho Ayuntamiento en el mismo día de la presentación. No hay acuerdo sobre su contenido.

[Al margen:] La cédula del Rey.

[Texto:]

+

El Rey

Conçejos, corregidores, asystentes, alcaldes, alguaziles, merinos, regidores, cavalleros, jurados, escuderos, ofiçiales e omes buenos de todas e qualesquier çibdades e villas e logares de mis reynos e sennorios e a cada uno e qualquier de vos a quien esta mi çedula fuere mostrada o su treslado sygnado de escrivano público. Sabed qu'el reverendo yn Christo padre obispo de Palençia, mi confesor e de mi Consejo, ynquisydor general de la heretyca pravidad en todos mis reynos e sennorios, va a entender en algunas cosas e negoçios tocantes al santo ofiçio de la ynquisición e le conberna fazer llamamiento e congregaçión de algunos ynquisidores e otros ofiçiales e ministros del dicho santo ofiçio (1). E asy mismo ha de vesytar el dicho su obispado de Palençia e como enquisidor general proveer en él algunas cosas cunplideras al serviçio de Dios e descargo de su conçiencia.

(1) Las sílabas *fiçio* se hallan escritas a continuación de la *o* de *obispado* tachado.

Por ende, yo vos mando que cada e quando el dicho Obispo se acaesçiere por qualquier d'esas dichas cibdades, villas e lugares lo aposentades e fagades aposentar en ellas dandole buenas posadas syn dineros que no sean mesones, por manera qu'él e los suyos e los ynquisidores que con él fueren o se ajuntaren a su llamamiento segund e como él lo dixere, dando al dicho obispo e ynquisidores e ofiçiales e a los suyos, las viandas e mantenimientos e otras provisiones que ovieren menester por sus dyneros a los preçios que entre vosotros valieren syn ge los encaresçer. E non consyntades ni dedes lugar que con ellos ni con los suyos se rebuelva pelea ni roydo alguno, antes los tratades bien e amigablemente, como a presonas que andan en mi serviçio. E los unos ni los otros no fagades ni fagan ende al por alguna manera so pena de la mi merçed e de diez mill maravedis para la mi camara.

Fecha en la çibdad de Sevilla a diez e seys dias del mes de junio de mill e quinientos años.

Yo (1) el Rey. Por mandado del Rey, Joan Royz de Calcena.

(1) Sigue tachado: *la*.

XIII

Cédula Real concediendo licencia para comprar el brocado para los palios para el recibimiento de los Príncipes.

Sevilla, 7 de enero de 1502.

A. M. V. Libro de Actas núm. 2, hoja 5 v.^o.

Fué presentada al Ayuntamiento de Valladolid un lunes 24 de enero de 1502. Quedó inserta en el Libro de Actas de dicho Ayuntamiento el día de la presentación. No hay acuerdo sobre ella.

[*Al margen:*] Liçençia para conprar el brocado del resçebimiento.

[*Texto:*] El Rey e la Reyna

Por la presente damos liçençia a qualquier mercader para que pueda vender e venda a la villa de Valladolid el brocado raso que fuer menester para dos palios para el reçebimiento de los ylustrisimos Prinçipes, nuestros fijos, sin por ello caer ni yncurrir en pena alguna de las contenidas en el defendimiento por nos fecho çerca de los dichos brocados; la qual dicha liçençia damos, con tanto que no suba el preçio de cada vara del brocado de diez florines arriba.

De Sevilla a siete días de henero de quinientos e dos annos.

Yo el Rey. Yo la Reyna. Por mandado del Rey e de la Reyna, Miguel Peres de Almagan.

XIV

Cédula Real sobre lo que han vestir el Corregidor y Regidores para el recibimiento de los Príncipes.

Sevilla, 7 de enero de 1502.

A. M. V. Libro de Actas núm. 2, hoja 5 v.^a.

Se halla inserta en el Libro de Actas del Ayuntamiento de Valladolid un lunes 24 de enero de 1502. Ese mismo día se presentó al Ayuntamiento e insertó en el mismo libro un memorial (1) firmado por Miguel Pérez de Almazán, secretario de sus Altezas, al que se aludía en la cédula, cuyo tenor es el siguiente:

«La manera que sus Altezas mandan que se tenga en el recibimiento de los Príncipes nuestros señores es la siguiente:

Primeramente el recebimiento sea con todo el plazer y acatamiento con que suelen recibir a los príncipes de Castilla y vayan a pearse a la yglesia mayor como se acostumbra. Iten han de ser recibidos con palios de brocado, que aquí va licencia de sus Altezas para que los mercaderes vendan el brocado que para los dichos palios fuere menester al precio convenido en la cédula de la dicha licencia y si los mercaderes no quisieren dar el brocado al dicho precio mandan sus Altezas que non lo conpren e fagan los palios de carmesi e los palios han de ser con sus frangias alrededor e despues juntados y cosidos por medio de manera que descosiendolos queden dos palios enteros.

Iten que non se fagan juegos en el recebimiento salvo que salgan los oficios con sus pendones porque en la tierra del Príncipe se usan faser los juegos tan perfectamente que en comparación de aquellos, los de aca non parescerían bien, y que toda la fiesta del recebimiento

(1) A. M. V. Libro de Actas núm. 2, hojas 6 y 6.^a.

sea de jente de cavallo teniendo conçertada la gente de la çibdad o villa donde ovieren de entrar e de su comarca para que el dia del resçeimiento salga toda la dicha gente de cavallo lo más conçertadamente que ser pudiere de la tal çibdad o villa al dicho resçeimiento.

Iten porque se muestre más el alegría que se resçeibe de la venida de los dichos Prínçipes nuestros señores, que todos los que se ovieren de vestir se vistan de colores claras.

Iten que se alinpien y barran bien las calles y las cuelguen de la mejor tapeçeria que oviere en la tal çibdad o villa procurando que quienquiera que la tenga la preste para aquel dia e sy non oviere buena tapeçeria o cosas buenas para colgar no curen de enpamentar las calles.

Iten que porque los que vienen con los dichos Prínçipes nuestros señores no traen camas, que les den muy buenas posadas con buenas camas bien adereçadas. Migel [*sic*] Peres d'Almaçan».

[*Al margen:*] Sobre lo que han de vestir el corregidor e regidores para el reçibimiento.

[*Texto:*]

El Rey e la Reyna

Conçejo, corregidor, alcaldes, regidores, cavalleros, escuderos, ofiçiales e onbres buenos de la noble villa de Valladolid. Vimos una letra en que nos suplicays vos enbiamos a mandar la manera que aveys de tener en esa villa en el resçeimiento del Prínçipe e de la Prínçesa, nuestros hijos, quando plaziendo a nuestro Sennor vinieren a esa villa, fagaseles el resçeimiento que se suele haser a los prínçipes de Castilla, como vereys por un memorial que va aquí sennalado de Miguel Peres de Almaçan, nuestro secretario, e las ropas que esa villa suele dar a los regidores, pues no pueden ser de seda, sean de grana y ellos vistanse de la manera que allá se conçertare entr'ellos guardando la prematica que sobre lo de la seda mandamos faser.

De Sevilla a vii de henero de i mil dñ annos.

Yo el Rey. Yo la Reyna. Por mandado del Rey e de la Reyna, Migel [*sic*] Peres d'Almaçan.

Cédula Real mandando que Pero Niño esté en el regimiento para dar su voto y parecer en las cosas que tocaren al recibimiento de los Príncipes.

Sevilla, 16 de enero de 1502.

A. M. V. Libro de Actas núm. 2, hoja 8.

Se halla inserta en el Libro de Actas del Ayuntamiento de Valladolid un lunes 31 de enero de 1502. En relación con ella se acordó que el corregidor tomase el voto y parecer de Pero Niño en las cosas que se ordenaren para el recibimiento de los Príncipes; que le diesen al dicho Pero Niño una ropa como la que se dió a los regidores para el recibimiento; y que asimismo le diesen un traslado de un privilegio que estaba en el arca del Concejo si de derecho le pertenecía (1).

[Al margen:] Çedula de sus Altezas para que Pero Niño esté en el regimiento para las cosas que tocaren al reçeibimiento de los Príncipes.

[Texto:]

El Rey e la Reyna

Doctor de Villaescusa; nuestro corregidor de la villa de Valladolid. Nos vos mandamos que en las cosas que se ovieren de hordenar en esa villa para el resçeibimiento de los ylustrisimos Príncipe, nuestros muy caros e muy amados hijos, resçibays el voto e parecer de Pero Niño, nuestro merino, e le deys una ropa como las que dierdes a los regidores d'esa dicha villa para el dicho reçeibimiento e por quanto nos fiso relacion que en el arca del Conçejo d'esa dicha villa diz que está un previllegio de cómo le han de ser guardadas ciertas preheminençias por rason del

(1) A. M. V. Libro de Actas núm. 2, hoja 8 v.^a.



dicho su ofiçio, supliconos le mandasemos dar un treslado del dicho previllegio para lo presentar ante nos.

Por ende, nos vos mandamos que si la dicha escriptura le perteneçe de derecho ge la deys e fagays dar para que nos la mandemos ver e proveer en ello como sea justiçia e non fagades ende al.

De Sevilla xvi dias de henero de quinientos e dos annos.

Yo el Rey. Yo la Reyna. Por mandado del Rey e de la Reyna,
Gaspar de Grizio.

XVI

Cédula Real ordenando se diesen a los Príncipes cuando llegasen a Valladolid, algunas piezas de plata.

Los Palacios, 23 de enero de 1502.

A. M. V. Libro de Actas núm. 2, hoja 8.

Fué mostrada al Ayuntamiento de Valladolid por el señor Corregidor un lunes 31 de enero de 1502. Quedó inserta en el Libro de Actas del dicho Ayuntamiento en la misma fecha de presentación. No hay acuerdo sobre ella.

[Al margen:] Çedula de sus Altezas.

[Texto:] El Rey e la Reyna

Nuestro corregidor de la noble villa de Valladolid. Por otras nuestras cartas avreys visto la manera que aveys de thener en esa villa en el resçibimiento del Príncipe e de la Prinçesa, nuestros hijos, e en aquello no ay más que desir, pero avriamos plaser que esa villa hisiese presente al Príncipe e a la Prinçesa, nuestros hijos, de algunas pieças de plata bien labradas, podiendose haser syn echar repartimiento.

De los Palaçios a xxiii (1) de henero de quinientos e dos annos.

Yo el Rey. Yo la Reyna. Por mandado del Rey e de la Reyna, Miguel Peres de Almagán.

(1) Corregido sobre *XXIII*º, con las dos primeras *tes* enmendadas para formar una sola.

XVII

Cédula Real ordenando vender el brocado para el palio para recibir a los Príncipes.

Sevilla, 28 de enero de 1502.

A. M. V, Libro de Actas núm. 2, hoja 11 v.^a

Se halla inserta en el Libro de Actas del Ayuntamiento de Valladolid un viernes 11 de febrero de 1502. No aparece acuerdo sobre ella.

[Al margen:] Cedula del Rey e Reyna nuestros sennores.

[Texto:] El Rey e la Reyna

Alexandre del Vero. Nos somos ynformados que vos teneys çierto brocado raso e porque esa villa tiene nesçesidad de alguna parte d'ello para hazer el palio para el resçebimiento de los ilustrisimos Príncipes, nuestros muy caros e muy amados hijos, nos vos mandamos que si el dicho brocado non es lo que yo el Rey mando traer para çiertas cosas, que vendays a esa villa lo que d'ello oviere menester para el dicho palio, lo cual en serviçio reçebiremos.

De la çibdad de Sevilla xxviii^o de henero de mill e quinientos e dos annos.

Yo el Rey. Yo la Reyna. Por mandado del Rey e de la Reyna, Miguel Peres de Almaçan.

XVIII

Cédula Real sobre los pinos para hacer el puente de Boecillo.

Sevilla, 2 de febrero de 1502.

A. M. V. Libro de Actas núm. 2, hoja 22 v.^a

Fué inserta en el Libro de Actas del Ayuntamiento de Valladolid, un viernes 18 de marzo de 1502, sin que en dicho día ni en los inmediatos se consignase acuerdo tomado sobre la materia a que se refiere.

[Al margen:] Çedula de sus Altezas sobre los pinos.

[Texto:] El Rey e la Reyna

Canonigo Matilla. Don Iohan Arias obispo que fue de Segovia, difunto, mandó hazer la puente de Boezillo, como sabeys, e entre las otras cosas se asentó que él oviese de dar madera para hazer los ingenios e çinbras e porqu'el dicho obispo fallesçio antes que la dicha puente se acabase no huvo lugar de conplir lo que se asentó e paresçe que de su espolio e rentas se deve pagar e conplir lo qu'él sobr'esto contrabtó.

Por ende, por serviçio nuestro que vos tomeys a cargo de lo hazer conplir todo d'el espolio e rentas del dicho obispo, agora sea a vuestro cargo o de qualquier otra persona a cuyo cargo fuere, lo cual en serviçio reseçbiremos.

De la çibdad de Sevilla a dos dias del mes de febrero de mill e quinientos e dos annos.

Yo el Rey. Yo la Reyna. Por mandado del Rey e de la Reyna, Gaspar de Grizio.

Para qu'el canonigo Matilla faça que del espolio e rentas del Obispo que fue de Segovia, se cunpla lo qu'el dicho Obispo asentó sobre los ingenios e çinbras de la puente de Boezillo.

E thenia en las espaldas d'esta dicha çedula syete sennales de los del su muy alto Consejo.

Cédula Real prorrogando al doctor Alonso Ramírez en el oficio de Corregidor.

Sevilla, 7 de febrero de 1502.

A. M. V. Libro de Actas núm. 2, hoja 17.

Fué presentada al Ayuntamiento de Valladolid por el propio doctor Alonso Ramírez de Villaescusa, Corregidor, un viernes 4 de marzo de 1502. Quedó inserta en el Libro de Actas de dicho Ayuntamiento el mismo día de su presentación.

[Al margen:] Çedula.

[Texto:] El Rey e la Reyna

Conçejo, justiçia, regidores, cavalleros, escuderos, ofiziales, onbres buenos de la villa de Valladolid. Bien sabeys como el ofiçio de corregymiento d'esa dicha villa de que nos proveymos al doctor Alonso Ramires de Villaescusa se cunple muy presto, e nuestra merçed y voluntad es qu'el dicho dotor tenga el dicho ofiçio de corregimiento segund y como de antes lo tenía entre tanto que nos le enbiamos a tomar la residencia.

Por ende, nos vos mandamos que le ayays y tengays por nuestro corregidor d'esa dicha villa e useys con él y con sus ofiziales en el dicho ofiçio segund y como lo haveys usado fasta aqui e segund e como en nuestra carta se contiene, e le acudades cada día de los que tuviere el dicho ofiçio con otros tantos maravedis de salario, como por nuestra carta de corregimiento le mandamos dar por quanto nuestra merçed y voluntad fuere que para usar e exerçer el dicho ofiçio, nos por la presente le damos otro tal e tan conplido poder como fasta aqui lo ha tenido; e non fagados ende al.

Fecha en Sevilla a vii de febrero de mill e quinientos e dos annos.

Yo el Rey. Yo la Reyna. Por mandado del Rey e de la Reyna, Migel Peres de Almagán. E en las espaldas de la dicha çedula venian (1) çiertas sennales de los del su Consejo.

(1) Sigue tachado: *los nonbres syguientes.*

Cédula Real mandando pagar a los Procuradores de Cortes.

Toledo, 10 de julio de 1502.

A. M. V. Libro de Actas núm. 2, hoja 45.

Fué presentada en el regimiento de Valladolid el primer día del mes de agosto de 1502 por Juan Fernández, vecino de Valladolid y procurador de Cortes. El viernes 5 de agosto del mismo año se trasladó la cédula al Libro de Actas del Ayuntamiento y se acordó librar al dicho Juan Fernández 200 maravedís por cada día de los 66 que invirtió en el viaje y estancia en la corte, que fueron desde el 5 de mayo hasta el sábado 9 de julio de los cuales el interesado manifestó que por las causas expresadas no quería se le contasen tres días (1).

[Al margen:] Cédula de sus Altezas en que mandan pagar a los procuradores de Cortes.

[Texto:] El Rey e la Reyna

Por quanto nos somos ynformados que al tiempo que nos ynbiarnos a mandar a las çiudades e villas d'estos nuestros reynos que enbriasen sus procuradores de Cortes a esta çiudad de Toledo para reseçbir e jurar a los ylustrisimos prinçipes don Felipe e donna Juana, nuestros fijos, algunos d'ellos, al tiempo que fueron helegidos e nonbrados, prometieron a los conçejos e cabildos de las dichas çibdades e villas que sy nos le [*sic*] fiziesemos alguna merçed e ayuda de costa, non pidirian nin demandarian a las dichas çiudades e villas ningund salario e otros fizieron pleito omenage, e algunos obligaçiones, pactos e conbenençias e ygualas de dar algunas quantias de maravedis por aber las dichas procuraçiones. E nuestra merçed es que aunque ayamos otorgado

(1) A. M. V. Libro de Actas núm. 2, hojas 42 v.ª y 44.

a los dichos procuradores de Cortes alguna merçed por el serbiçio que se nos hizo, que ellos todavia gozen enteramente de su salario sin perder ni dar d'ello cosa alguna porque non sabemos aún sy mandaremos cozer el dicho serbiçio pues no lo pidimos ni nuestra yntençon es de lo mandar cozer syno en caso de mucha nesçesidad.

Por la presente mandamos a los conçejos de las dichas çiudades e villas que los enbiaron que syn embargo de qualquier asyento o promesa que sobre ello ayan fecho los dichos sus procuradores de Cortes o de qualquier hordenança que sobr'esto tengan fecho, den e paguen e fagan dar e pagar a cada uno d'ellos por cada un dia de los que an estado en nuestra corte con la venida e estada e tornada a sus casas, el salario que an dado e pagado a semejantes personas enbiandolas a nuestra corte, sobre negoçios de las dichas çibdades e villas, que nos desde agora damos por ningunos e de ningund balor e hefecto qualesquier obligaiçones, ygualas e conbenençias, e pactos e dadibas e promesas que por los dichos procuradores o por qualquier d'ellos o por otra persona en su nonbre fueron fechas con qualesquier conçejos o persona o persona[s] particulares d'ellos para que los darian o harian parte del ynterese que hobiesen de las dichas Cortes e sy alguna cosa an dado ge lo buelvan de manera que gozen del dicho salario enteramente sin que d'ello le mengüe cosa alguna.

E otrosy mandamos a los corregidores, asistentes, alcaldes e otras justicias qualesquier de todas las çiudades e villas e lugares d'estos nuestros reynos e sennorios que non conozcan nin se entremetan a conosçer de ningunos pleitos que sobre lo susodicho fueren mobidos o se quisieren mober contra las personas que asy fizieron las dichas obligaçones e ygualas e conbenençias e dadibas e promesas, nin contra alguna d'ellas, lo qual todo queremos e es nuestra merçed que asy se faga e cunpla syn embargo de qualquier apelaçon o suplicaçon que d'esta nuestra çedula sea ynterpuesta. E los unos nin los otros non fagades ende al por alguna manera so pena de la nuestra merçed e de diez mill maravedis para la nuestra camara.

Fecha en la çiudad de Toledo a diez dias del mes de jullio de quinientos e dos annos.

Yo el Rey. Yo la Reyna. Por mandado del Rey e de la Reyna. Miguel Peres d'Almaçan.

Cédula de la Reina ordenando a D. Pedro Pimentel que esté preparado para partir con su gente.

Toledo, 30 de julio de 1502.

A. M. V. Libro de Actas núm. 2, hoja 54.

La presente cédula, como puede deducirse del encabezamiento, no va dirigida al Concejo de Valladolid sino a D. Pedro Pimentel, regidor, el cual había sido condenado por D. Pedro Vermúdez, Juez de residencia de la villa, a treinta días de cárcel en su domicilio, por algunas incorrecciones y frases descompuestas dichas en la sala de sesiones.

Al notificársele la prisión solicitó, presentando la cédula, licencia para preparar la gente de armas a que la misma se refiere, ofreciendo cumplir la condena después de realizado aquel cometido. Sin embargo, D. Pedro Vermúdez mantuvo la orden de prisión dada contra él.

Se halla inserta en el Libro de Actas, en miércoles 7 de septiembre de 1502, y en relación con ella está la referencia del auto sobre la carcelería de D. Pedro Pimentel, inserto en el citado libro y en la misma fecha (1).

La Reyna

Don Pedro Pimentel. Sabed que para algunas cosas muy complideras a serbiçio del Rey, mi sennor, e myo e vien e paçifiçacion e pro comun d'estos nuestros reynos avemos acordado de mandar aperçebir demas de la gente de nuestras guardas, caballeros çiudadanos d'estos dichos nuestros reynos, que esten puestos e aperçebidos para que dentro de tres dias que bieren

(1) A. M. V. Libro de Actas núm. 2, hojas 53 v.^a y 54.

nuestra carta de llamamiento partan a la parte que les enbiamos a llamar.

Por ende, yo vos encargo e mando que tengays presta e aperçebida la gente de vuestra casa para que, en biendo otra nuestra carta de llamamiento, partays con ella en persona, dentro de dicho término, a la parte e segund vos lo escribieremos, en lo qual plazer e serbiçio del Rey, mi sennor, e a mi fareys.

De la çiudad de Toledo a treynta dias del mes de jullio de quinientos e dos annos.

Yo la Reyna. Por mandado de la Reyna, Gaspar de Grizio.

Cédula de la Reyna para que no se diese la comida al Ayuntamiento el día de san Gregorio.

Toledo, 2 de agosto de 1502.

A. M. V. Libro de Actas núm. 2, hoja 49 v.^a.

Fué leída y presentada un lunes 22 de agosto de 1502. Quedó inserta en el Libro de Actas del Ayuntamiento de Valladolid en ese mismo día, así como el acuerdo en el que decían estar prestos y preparados a cumplirla según y de la manera que su Alteza en la cédula dicha lo mandaba (1).

[Al margen:] Traslado de la cedula de la Reyna para que no se dé la comida al Regimiento.

[Texto:]

La Reyna

Conçejo, justicia e regidores de la noble villa de Valladolid. Sabed que nuestro muy santo Padre a mi suplicacion hobo dado sus letras apostolicas por las quales dio facultad al reberendo yn Christo Padre obispoco [sic] de (2) Palençia para que con mi paresçer como patrona que soy del colegio de Sant Gregorio d'esa dicha billa, que don fray Alonso de Buergos [sic] obispoco que fue de Palençia, ya defunto, fizo e fundó pudiese hemendar e corregir en todo e en parte qualesquier estatutos e constituciones e hordenanças qu'el dicho colegio tubiese e para que (3) de nuebo pudiese fazer otros qualesquier estatutos e constituciones e hordenanças que conbeniesen de se hazer para la buena administracion e gobernaçion del dicho colegio e para que la capilla qu'el dicho obispoco fizo fuese mejor serbida segund que a mi bien visto fuese. El qual dicho obispoco usando del dicho poder e con

(1) A. M. V. Libro de Actas núm. 2, hoja 50.

(2) Sigue repetido: *de*

(3) Entre renglones: *que*

mi paresçer por algunas justas causas que a ello me mobieron e porque asy cunplia al buen regimiento del dicho colegio e de los colegiales d'él e porque la dicha capilla fuese de aqui adelante mejor e con menos costa servida probeyó çerca d'ello la forma que se a de tener en el serbiçio de la dicha capilla e en el poner de los (1) colegiales del dicho colegio. E porque paresçia cosa desonesta e profana que en casa de colegio como aquella se os diese la comida qu'el dicho obispoco don fray Alonso mandó que se bos diese el dia de san Gregorio de cada un anno, mando que de aqui adelante no se bos diese.

Por ende, yo bos ruego e mando que esto ayays por byen (2) e que como quiera que la dicha comida non se bos dé, que por eso non dexeys de entender con mucha diligencia en las cosas cunplideras al dicho colegio, como fasta aqui lo abeys fecho, e trabaxeys qu'el rector e colegiales del dicho colegio sean mucho mirados e vyen tratados en todas las cosas que les tocaren, en lo qual mucho plazer e serviçio me areys.

De la çidad de Toledo dos dias del mes de agosto de mill e quinientos e dos annos.

Yo la Reyna. Por mandado de la Reyna, Gaspar de Griçio.

E en las espaldas de la dicha çedula estaban çiertas sennales de los del su muy alto Consejo.

(1) Sigue tachado: *capellanes*.

(2) *Byen*, corregido sobre *bueno*.

Cédula de la Reina al licenciado Vermúdez, juez de residencia de Valladolid, ordenando que a las Cortes convocadas acudiesen los procuradores que antes estuvieron en las Cortes de Toledo.

Madrid, 17 de octubre de 1502.

A. M. V. Libro de Actas núm. 2, hoja 65.

Quedó asentada en el Libro de Actas del concejo de Valladolid por mandato del señor Alonso Ramírez de Villaescusa, corregidor de la villa, el viernes 11 de noviembre de 1502. En relación con su contenido, y con el de otras dos cédulas del Rey, del 6 de noviembre de 1502, una al Concejo, justicia y regidores de Valladolid, y otra al licenciado Vermúdez, también asentadas en el Libro de Actas de dicho Concejo por mandato del citado corregidor, el mismo día 11 de noviembre de 1502, ese mismo día se revocaron los poderes que se habían dado a los procuradores de Cortes, Sr. Conde de Ribadeo del linaje de Reoyo y Francisco Collados del linaje de Tovar y se otorgaron a Alonso de Montemayor y a Juan Fernández, que habían estado de procuradores en las últimas Cortes, en Toledo. Asimismo el Ayuntamiento mandó librar a cada uno de los dos procuradores, 4.000 maravedís según el uso y costumbre sobre la materia (1).

[Al margen:] Cedula de la Reyna al licenciado Vermudez.

[Texto:] La Reyna

Licenciado Pedro Vermudez, mi alcalde e juez de residencia de la villa de Valladolid. Por una mi carta patente que enbio a esa villa, mando que enbien doquier que yo estoviere para quinze

(1) A. M. V. Libro de Actas núm. 2, hojas 64 v.^a y 65.

dias de nobienbre primero que viene, sus procuradores de Cortes. Como por la dicha mi carta más largamente vereys e porque en las Cortes que ultimamente se çelebraron por mandado del Rey, mi sennor, e mio en la çiudad de Toledo, asy por la ocupaçion de la benida de los ylustrisimos Prinçipes, nuestros muy caros e muy amados fijos, (1) como porque estonçes [*sic*] non pensabamos que en las cosas qu'el rey de Françia se ha puesto con nos subçedieran d'esta manera como agora vemos, porque non creyamos que asy hesorrutamente hubiese de quebrantar las (2) pazes e alianças que con nos tenia asentadas e juradas, aviendolas nos enteramente guardado con él, no se acabó de tomar conclusion en algunas cosas que en las dichas Cortes, por nuestro mandado, se propusieron e platicaron por los procuradores de Cortes que a ellas mandamos llamar, e porque conbiene que en las cosas susodichas e para el remedio d'ellas se dé fin qual conbenga, e para entender en todas las otras cosas nesçesarias e cunplideras a serbiçio de Dios nuestro Sennor e del Rey, mi sennor, e myo e del pro e bien comun d'estos nuestros reynos e sennorios, paresçe sería vien que a las dichas Cortes vengán los procuradores que a las otras Cortes de Toledo vinieron, por aver oydo, visto e platicado las dichas cosas e están más ynstrutos en ellas.

Por ende, yo vos mando procureys que esa dicha villa helija los mesmos procuradores que enbiaron a las dichas Cortes de Toledo. E fazed que en todo caso vengán para el dia que yo mando e que el poder que traxieren sea muy conplido e conforme a la dicha mi carta patente.

De Madrid a diez e syete dias de otubre de DII annos.
Yo la Reyna. Por mandado de la Reyna, Lope Cunchillos [*sic*].
Tenía en las espaldas dos sennales de los del su Consejo.

(1) Sigue tachado: *por*.

(2) Entre líneas: *las*.

Cédula del Rey ordenando elijan para las próximas Cortes a los Procuradores que estuvieron antes en las de Toledo.

Madrid, 6 de noviembre de 1502.

A. M. V. Libro de Actas núm. 2, hoja 65 v.^a

Véase la alusión hecha a esta cédula en la nota puesta a la de la Reina al licenciado Vermúdez, fechada en Valladolid a 17 de octubre de 1502.

En el Archivo General de Simancas se conserva la copia correspondiente al registro de la cancillería, en un libro de la secretaría de Miguel Pérez de Almazán utilizado posteriormente en la de Lope Conchillos (1).

[*Al margen:*] Çedula del Rey para el Concejo, justiçia e regidores.

[*Texto:*]

El Rey

Concejo, justiçia, regidores, cavalleros, escuderos, ofiçiales e omes buenos de la noble villa de Valladolid. Ya sabeys como para algunas cosas muy conplideras a serviçio de Dios nuestro Sennor e nuestro e pro e vien comun d'estos nuestros reynos e sennorios, la serenissima Reyna, mi muy cara e muy amada muger, vos enbió a mandar que para quinze dias d'este presente mes de novienbre, enbiasedes a doquier que su Sennoría estubiese, vuestros procuradores de Cortes. E asy mismo abreys visto como escribio al liçençiado Vermudez, nuestro juez de residencia d'esa dicha villa, que tubiese manera que esa dicha villa enviase por sus procuradores de Cortes, los que ynbió a las Cortes que postrimeramente mandamos çelebrar en la çiudad de Toledo, pues que por las cabsas declaradas en su çedula non se acabó de tomar conclusion en las cosas que en las dichas Cortes por nuestro mandado

(1) *Cámara de Castilla*. Libro de Cédulas, núm. 6, hoja 15.

e propusieron e platicaron por los dichos procuradores que a ellas vinieron.

E porque por esto cunple a nuestro serbiçio que los dichos procuradores de Cortes que ovieren de venir por esa dicha villa, sean los que binieron a las dichas Cortes postrimeras de Toledo, como dicho es, yo vos mando que luego que esta mi çedula vierdes los helijaes e nonbreys e los enbieys con vuestro poder vastante para las cosas y en el término e segund se contiene en la dicha probision, syn que en ello aya dilacion nin falta alguna. E non fagades ende al.

De la villa de Madrid, a seys dias de nobiembre de quinientos e dos annos.

Yo el Rey. Por mandado del Rey, Miguel Perez de Almazan.

Estaba sennalada en las espaldas de dos sennales (1) de los del su Consejo. Está sellada con el sello del secreto.

(1) Entre líneas: *de dos sennales*.

Cédula del Rey al licenciado Vermúdez ordenando elegir a los Procuradores que antes estuvieron en las Cortes de Toledo, para las que se han de celebrar en Valladolid.

Madrid, 6 de noviembre de 1502.

A. M. V. Libro de Actas núm. 2, hoja 65.

Véase la alusión hecha a esta cédula en la nota puesta a la de la Reina al licenciado Vermúdez del 17 de octubre de 1502.

Consérvase también en Simancas en la misma sección, libro y hoja que la anterior (1).

[Al margen:] Çedula de la Reyna [sic] al liçenciado Vermudez.

[Texto:]

El Rey

Liçenciado Vermudez, mi juez de residençia de la noble villa de Valladolid. Vi lo que escrebistes a la serenissima Reyna, mi muy cara e muy amada muger, sobre la heleçion de los procuradores de Cortes d'esa villa, aqui va (2) cedula mia para esa dicha villa en que les enbio (3) a mandar que por las causas que la dicha serenissima Reyna, mi muy cara e muy amada muger, vos escribio, helijan e nonbren syn dilaçion alguna, para estas Cortes que agora mandamos çelebrar, los que enbiaron a las Cortes de Toledo que agora postrimeramente se çelebraron.

Yo vos mando que tengays manera que lo cunplan sin falta alguna e que non se detengan los dichos procuradores de Cortes.

De la villa de Madrid a seys dias de novienbre de quinientos e 11 annos.

Yo el Rey. Por mandado del Rey, Miguel Perez de Almagar.

Está sennalada en las espaldas de dos sennales de los de su Consejo e está sellada con el sello del secreto.

(1) *Cámara de Castilla*. Libro de Cédulas, núm. 6, hoja 15.

(2) Sigue tachado: *una*.

(3) Entre líneas: *a*.

Cédula del Rey sobre los venados de los montes de Valbuena y Valbuenilla.

Madrid, 3 de enero de 1503.

A. M. V. Libro de Actas núm. 2, hoja 79 (1).

Esta cédula del Rey, junto con otra del príncipe D. Felipe (2), fué presentada en el Ayuntamiento de Valladolid por el Sr. Corregidor, un viernes 27 de enero de 1503. Asimismo, el Sr. Corregidor mandó asentar dichas dos cédulas en el Libro de Actas, en la fecha de su presentación, y requirió a los señores regidores que ese día se juntaron en regimiento, que guardasen dichas cédulas de sus Altezas, así como por ellas lo mandaban.

[Al margen:] Traslado de la cedula del Rey.

(1) Se halla inserta también en: A. G. S. *Cámara de Castilla*. Libro de Cédulas, núm. 6.º, hoja 31 v.ª.

(2) La cédula de D. Felipe dice como sigue:

El Príncipe

Corregidor de Valladolid o su lugarteniente que agora soys o fuerdes de aquí adelante. Porque a mí me an dicho que en los montes de Baltanas y otros que estan allí çerca ay venados para vallestear, yo vos mando que façays guardar los dichos montes con dos leguas alderredor e non consyntays que ninguna persona vallestee en los dichos montes nin mate nin tome venado con otra ninguna cosa, so las penas que pusierdes ansy en la persona como en dineros, la qual os mando que heseçuteys en las personas que mataren los dichos venados o los andubieren a vallestear. E por que sea público este mi mandamiento mand'os que en todos los lugares de la comarca haçays pregonar esta cedula y lo publiqueys a las personas que allí suelen yr a vallestear. Y esto os mando que asy façays porque asy cunple a mi serbiçio.

Fecha a veynte e uno de deziembre.

Yo el Príncipe (*).

(*) A. M. V. Libro de Actas núm. 2, hoja 79 v.ª.

[*Texto:*]

(1) El Rey

Mi corregidor o juez de residencia que agora soys o fuerdes de aqui adelante en la noble villa de Valladolid. Mi merçed e voluntad es que los venados de los montes de Balbuena e Valvonilla, sean guardados con dos leguas en derredor.

Por ende, yo vos mando que luego que esta mi çedula vierdes, fagays pregonar publicamente en esa dicha villa e en los lugares de vuestra juridiçion comarcanos (2) a los dichos montes, que ninguna nin algunas personas, de qualquier estado o condiçion que sean, non sean osados de matar nin tomar los dichos venados con las dichas dos leguas en derredor con vallestas, nin redes, nin perros, nin otros armadijos algunos todo el tiempo que mi merçed e voluntad fuere so pena que por cada vez que contra ello fueren ayan perdido o pierdan las vallestas, redes e perros e otros armadijos con que los mataren o tomaren. E mas caygan en pena de trezientos maravedis, e que d'esto sea la terçia parte para mi camara, e la otra terçia parte para el acusador, e la otra terçia parte para el juez que lo sentençiare, las quales dichas penas vos mandamos que heseçuteys e fagays heseçutar en los que contra ello fueren o pasaren, pero que non se puedan llebar nin lleben syn que primeramente sean juzgadas e sentençiadas por vos; e porque cunple a mi serviçio que esto se guarde e cunpla e heseçute asy, poned mucha diligençia en la guarda y heseçucion d'ello, por manera que los dichos venados esten guardados como dicho es, e non fagades ende al, so pena de la mi merçed e de diez mill maravedis para la mi camara.

Fecha en la villa de Madrid, a tres dias de (3) henero de quinientos e tres annos.

Yo el Rey. Por mandado del Rey, Miguel Perez de Almagar.

(1) Precede tachado: *Yo.*

(2) Sigue tachado: *en*, y entre lineas: *a.*

(3) Sigue tachado: *deziembre.*

yo le he mandado, lo qual vos mando que fagays e cunplays sin le descontar por la dicha ausencia tasa alguna [e] non fagades ende al.

De la çibdad de Segovia, nueve días del mes de octubre de mill e quinientos e tres annos.

Yo la Reyna. Por mandado de la Reyna, Gaspar de Grizio.

Está senalada en las espaldas de la dicha çedula; está senalada de çinco senales de los de su muy alto Consejo (1).

(1) El texto dice: *Conçejo*.

INDICE

	<u>Págs.</u>
Al lector	VII
Prólogo	IX
I. Carta real de D. ^a Isabel confirmando los buenos usos y costumbres de la noble villa de Valladolid	1
II. Confirmación por los Reyes Católicos de la exención de huéspedes que Enrique IV había concedido a varios vecinos de Valladolid que desempeñasen oficios del Ayuntamiento.	4
III. Cédula de la Reina sobre el aguadero de San Francisco.	8
IV. Confirmación por D. ^a Isabel de la merced que su padre Juan II había otorgado a Valladolid para que esta villa perteneciese siempre a la corona real.	10
V. Carta real de los Reyes Católicos para que los oidores de la Audiencia de Valladolid guardasen ciertas ordenanzas sobre el conocimiento de las causas civiles y criminales de primera instancia por la justicia de la villa	20
VI. Carta real de los Reyes Católicos, dando a la villa de Valladolid arancel de derechos que habían de cobrar los escribanos públicos.	22
VII. Ejecutoria de la Real Audiencia y Chancillería de Valladolid sobre los derechos del haber de peso	29
VIII. Cédula de sus Altezas sobre las casas del Corriño.	42
IX. Carta de los Reyes Católicos dando licencia a la villa de Valladolid para plantar en su término pinares y encinas	43
X. Provisión del Consejo Real mandando que no se edificasen en las calles de Valladolid pasadizos, corredores, balcones ni otros edificios que salgan fuera de la pared	47

XI.	Cédula Real mandando sean pagados a Francisco López de Burgos los salarios devengados por una comisión del mismo en las Cortes	50
XII.	Cédula del Rey mandando que el Obispo de Palencia, Inquisidor general, fuese albergado y mantenido gratis, cuando visitare su obispado	52
XIII.	Cédula Real concediendo licencia para comprar el brocado para los palios para el recibimiento de los Príncipes. . .	54
XIV.	Cédula Real sobre lo que han de vestir el Corregidor y regidores para el recibimiento de los Príncipes	55
XV.	Cédula Real mandando que Pero Niño esté en el regimiento para dar su voto y parecer en las cosas que tocaren al recibimiento de los Príncipes	57
XVI.	Cédula Real ordenando se diesen a los Príncipes cuando llegasen a Valladolid, algunas piezas de plata	59
XVII.	Cédula Real ordenando vender el brocado para el palio para recibir a los Príncipes	60
XVIII.	Cédula Real sobre los pinos para hacer el puente de Boecillo.	61
XIX.	Cédula Real prorrogando al doctor Alonso Ramírez de Villaescusa en el oficio de Corregidor	62
XX.	Cédula Real mandando pagar a los Procuradores de Cortes	63
XXI.	Cédula de la Reina ordenando a D. Pedro Pimentel que esté preparado para partir con su gente.	65
XXII.	Cédula de la Reina para que no se diese la comida al Ayuntamiento el día de san Gregorio	67
XXIII.	Cédula de la Reina al licenciado Vermúdez, juez de residencia de Valladolid, ordenando que a las Cortes convocadas acudiesen los procuradores que antes estuvieron en las Cortes de Toledo	69
XXIV.	Cédula del Rey ordenando elijan para las próximas Cortes a los Procuradores que estuvieron antes en las de Toledo .	71

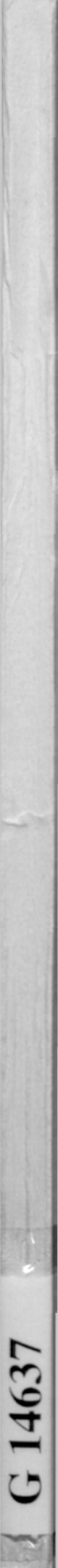
	<u>Págs.</u>
XXV. Cédula del Rey al licenciado Vermúdez ordenando elegir a los Procuradores que antes estuvieron en las Cortes de Toledo, para las que se han de celebrar en Valladolid . . .	73
XXVI. Cédula del Rey sobre los venados de los montes de Valbuena y Valbuenilla	74
XXVII. Cédula de la Reina ordenando pagar lo que se debe al doctor Alonso Ramírez de Villaescusa	76





TERMINÓSE DE IMPRIMIR ESTA OBRA «DOCUMENTOS
DE LOS REYES CATÓLICOS, RELACIONADOS
CON VALLADOLID», EN LOS TALLERES
TIPOGRÁFICOS DE LA EDITORIAL
SEVER - CUESTA, EL DÍA
VEINTIDÓS DE ABRIL DE
MIL NOVECIENTOS
CINCUENTA
Y TRES

*



14637